

A.C.N. DE P.

AÑO XXIX

1 de octubre de 1953

NUMERO 527

Dejo la presidencia porque conviene que la Asociación renueve sus presidentes y se institucionalice

CON EXTRAORDINARIO GOZO VEO COMO LA ASOCIACION RENUEVA SUS PRESIDENTES CON NORMALIDAD ASTRÓNOMICA

Necesitamos imperiosamente consiliarios para perfeccionar nuestra vida sobrenatural

Yo os invitaría a que seleccionaseis vuestras soleras; y aun a las mismas soleras les invitaría a que por ellas mismas se seleccionasen. Con ellas conviene conjugar la aportación juvenil

EN LAS EPOCAS DE PAZ ES CUANDO SE LEVANTAN LAS GRANDES ESTRUCTURAS

Dos campañas urgentes: fraternización de las clases sociales y moralización de la vida profesional

DISCURSO DE FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA EN LA XL ASAMBLEA GENERAL

En la XL Asamblea General de la Asociación, Fernando Martín-Sánchez Juliá pronunció el siguiente discurso:

El Concordato

Ningunos labios católicos españoles pueden hablar hoy en público sin mencionar, como fasto glorioso de la Iglesia y del catolicismo españoles, la firma del recientísimo Concordato, Concordato de tesis en 1953, documento universal, arquetipo de concordatos. En ma-

nos de la Iglesia, en el mundo entero y dentro de España, será un arma poderosísima de defensa del derecho público cristiano que hace poco revivió en una conferencia el Cardenal Ottaviani y que ahora ha sido solemnemente afirmado hasta en sus últimas consecuencias. Y hemos de felicitarnos, como propagandistas, de que tres compañeros nuestros hayan intervenido directamente; y hasta yo no sé si otro propagandista que hay aquí, en los tiempos en que era ministro, asistió a

algunas de las reuniones previas, en una de las cuales se pudo decir, con toda verdad, por unos altos labios españoles, a Su Santidad que este texto "no lo hemos redactado cuatro políticos, sino cuatro católicos".

Ejercicios espirituales en Loyola

Seríamos ingratos si no diéramos las gracias, por su hospitalidad, a esta Santa Casa, y por su presencia, a su padre rector, nuestro querido padre



Francisco Guijarro Arrizabalaga es el tercer Presidente de la Asociación. Junto a su fotografía reproducimos las de sus predecesores, Angel Herrera Oria y Fernando Martín-Sánchez Juliá, tomándolas del número de "A. C. N. de P." correspondiente al 1 de octubre de 1953, en el que se dió cuenta de la elección de Martín-Sánchez para la Presidencia

Errandonea, que hasta en su figura física parece algo helénico, de acuerdo con sus estudios fundamentales. Gracias, pues, querido padre, y gracias también a vosotros, padres que nos habéis dado los ejercicios en Loyola. Estos ejercicios son tradicionales en la Asociación y deben perpetuarse precisamente aquí. No es que sean cosa distinta, pero son... los de Loyola, que son los ejercicios espirituales por antonomasia. No es lo mismo hacer los ejercicios en una casa cualquiera, de capillitas modernas, etc., que hacerlos bajo estos muros, junto al lugar en que se entregó a Dios Iñigo de Loyola.

Ibáñez Martín: un ejemplo para todos

Y gracias también a quien acabáis de aplaudir, a Ibáñez Martín, un hombre, un propagandista, que, después de permanecer doce años en un Ministerio, con lo que insufla e hipertrofia el ser ministro, siendo ahora presidente del Consejo de Estado, lisa y llanamente, como un propagandista de filas, viene aquí, hace sus ejercicios, asiste a las asambleas como si no hubiera pasado nada. Es un ejemplo que nos da a nosotros todos y que yo como Presidente... muriéndome, tengo la obligación de destacar. (Grandes y prolongados aplausos a Ibáñez Martín.)

No dejo la presidencia por capricho...

Y dos palabras brevísimas sobre la agonía de este Presidente. Comprenderéis, porque sois inteligentes, que yo, que ingresé en la Asociación de Propagandistas sin tener la edad reglamentaria en 1919; que he estado unido a ella íntimamente; que pienso seguir trabajando lo que pueda dentro de ella; que he consagrado a ella veintitantos años del centro de mi vida y durante ella quizá los mejores ideales de mi existencia, no dejo la presidencia por un capricho, ni la dejo sin razón ni sacrificio. La dejo porque debo dejarla, porque conviene que la Asociación renueve sus presidentes y se institucionalice. Yo ya he hecho bastante y hay sucesor, podéis estar seguros. Creo, y lo creo más después de todo lo ocurrido en estas últimas horas, que he hecho un inmenso bien a la Asociación. ¡Si viérais con qué extraordinario gozo veo cómo la Asociación renueva sus presidentes con una normalidad astronómica, con la misma previsión que si se tratara de eclipses de luna, que es lo más exacto de las previsiones, y con qué gozo veo lo que vosotros ya habéis visto: que tenéis Presidente!

Tenéis Presidente

¿Tenéis un Presidente que es más o menos conocido? Ya le conocerán. Os voy a recordar la anécdota tan repetida de Maura y Gamazo. Era Gamazo un prohombre conservador muy conocido, y Maura se había casado con una hermana suya. Maura llegó primerizo a las Cortes. Se levantó a hablar el joven mallorquín, y lo hizo con tan verdadera elocuencia, con estilo tan ático, con tal aplomo, con tal prestancia, que la Cámara entera se quedó pasmada, y hubo un diputado que preguntó a otro: "¿Quién es este joven?" Y el segundo le contestó: "Maura, el cuñado de Gamazo." Y el otro dijo: "¡Ah! Pues pronto será Gamazo el cuñado de Maura." Pues bien: hasta ahora parece que Guirjarro es el sucesor de Herrera y Martín-Sánchez, pero luego veréis que los

antecesores de Guirjarro seremos Herrera y Martín-Sánchez. Por esto contemplo con gran gozo lo que ocurre. La nueva presidencia, con su nuevo equipo, representa, y os invito a alegraros conmigo, a la primavera que llega; es la renovación de la Asociación. Tiene toda la alegría, toda la virginidad, todo el encanto del misterio, del porvenir, de lo nuevo.

Y voy a daros unos últimos consejos:

La Asociación, poste indicador de muchos caminos

La Asociación, ya lo habéis visto, ha sido la gran precursora, el gran poste indicador de caminos, que no todos ha podido recorrer ella por sí misma, que ha recorrido unos y otros, no ha tenido capacidad para tanto; pero que esos caminos, esas orientaciones las están recorriendo hoy mismo instituciones diversas, gracias a Dios, con efficacísimo fruto apostólico.

Alguna vez he pensado que la Asociación ha sido precursora de una porción de instituciones que hoy incluso nos las reimportan del extranjero como originales. La Asociación se ha asemejado a los "oasis" en lo espiritual y a los famosos "comités cívicos" en lo impetuoso y en lo independiente.

Bases futuras: autenticidad

Pues bien, señores, vamos a pensar en cuáles han de ser las bases futuras de la Asociación.

Ante todo, los propagandistas necesitamos, y se nos exige como católicos de selección, la autenticidad, autenticidad y espíritu sobrenatural. Que lo que prediquemos lo hagamos. Que de aquello que les decimos a los demás seamos ejemplos vivos porque nosotros lo cumplimos.

Vamos, pues, a perfeccionar la Asociación como instrumento de renovación del catolicismo español. Y ahora me vais a permitir unas cuantas ideas sobre este espíritu y esta renovación.

Consiliarios remunerados

Los propagandistas necesitamos imperiosamente consiliarios. Sin consiliarios no podemos aspirar a una mayor vida sobrenatural, pero tenemos que poner los medios para lograrlo.

Por lo tanto, los propagandistas debemos considerar que nuestros consiliarios desempeñan unas funciones en las cuales emplean un tiempo que necesitan ellos y que es preciso remunerar. Hace muchos años lanzamos nosotros la idea de los consiliarios remunerados. Conviene que ya la llevemos a cabo, porque otras entidades han podido realizarla antes que nosotros. El propagandista debe llegar a ser un apóstol seglar en servicio permanente.

Selección de soleras

Y ahora me permitiría recomendaros a los que vais a haceros cargo del gobierno de la Asociación algunas advertencias respecto a los propagandistas veteranos y respecto a los propagandistas jóvenes.

Propagandistas veteranos llenos de méritos, conservados. Sed como las buenas bodegas, que estiman los vinos de solera. Pero no conservar en las cosas sólo por ser antiguas. El vino no es bueno por tener más años, porque hay vinos viejos que están avinagrados y otros que han perdido sus cualidades. Yo os invitaría a que seleccionaseis vuestras soleras, y aun a las mismas soleras les invitaría a que por ellas mismas se selec-

cionasen. Los que llegamos ya a la edad madura, los que doblamos el cabo de Buena Esperanza de los cincuenta años, que ingresamos en la Asociación jóvenes, hemos contraído una porción de compromisos de toda índole que a muchos les han apartado de la primacía del espíritu sobrenatural y de la preocupación apostólica, como primera jerarquía de valores espirituales. Pues bien: yo invitaría a todos estos veteranos, repartidos por el haz de España, a que, examinando sus propias conciencias, procediesen a una selección de las soleras de nuestra Asociación.

Los jóvenes, la paz y el espíritu creador

Y vamos con la gente joven. Se acerca a la Asociación después de muchos años de auspicarla sin fruto, hasta que se ha puesto la mano directamente en el arado. Se acerca a la Asociación con impulsos prometedores. Pero, como ya he dicho en alguna ocasión, frente a la juventud no se puede adoptar ninguna de estas actitudes: o alabarla sin límite, lo cual es injusto y además despreciado por la propia juventud, ni decir que sólo está para aprender y para callar. A la juventud hay que estudiarla, darle la razón en lo que la tiene y aconsejarle en lo que no la tiene. Estamos frente a la generación juvenil, de la cual una selección ha venido a los propagandistas. Creo que históricamente, así como la generación anterior a estos jóvenes tuvo en España por misión histórica ganar la guerra, esta segunda generación juvenil tiene otra misión más prosaica, pero que puede ser más fecunda: administrar la paz. Acepte plenamente esta prosaica misión histórica y póngase a trabajar en crear instituciones nuevas.

Creo que estos jóvenes no se dan cuenta exacta del valor de la paz. En efecto, como a esta generación no le ha costado conquistar la paz, no la aprecia en todo su valor. Pues bien: la paz pública, que tantas veces despreciamos, es un valor primordial, indispensable para cualquier otra acción posterior. Parece que Jesucristo quiso venir a nacer en medio de la paz augustea, de un período de paz del Imperio romano; paz augustea que no es más que la paz pública, mantenida por un poder fuerte y unitario; ni más, ni menos. Pues bien: yo diría a los jóvenes que aprovechen esta paz, porque en las épocas de paz es cuando se levantan las grandes estructuras, y les aconsejaría dos cosas: tiene esta generación juvenil el defecto de preocuparse demasiado exclusivamente de sí misma. Y se disculpa diciendo que "¡Cómo no! ¡Si todos los lugares de la sociedad están ocupados y no hay sitio para ellos!" Tampoco es exacto del todo, queridos jóvenes de esta generación. No todos los lugares están ocupados. Lo que pasa es que en la vida normal todos hemos ingresado como alféreces y no como generales. Es posible que los puestos del generalato estén todos ocupados, pero todas las generaciones anteriores a la vuestras, todos nosotros, hemos ingresado en la vida social y en la vida pública con el grado de alféreces.

Conviene aportar esta contribución juvenil y llevarla, en parte, a puestos de gobierno y conjugando la solera de la Asociación, debidamente seleccionada, con la aportación juvenil que va desde los veinte hasta los treinta y cinco años, haréis el cuerpo de la Asocia-

ción fuerte, robusto, moderno y vigoroso.

Y vamos a pasar a la segunda parte, a la actitud del catolicismo seglar español. Conste que siempre que hable de catolicismo no me refiero más que a los seglares católicos.

Lluvia fecunda sobre tierra labrada

La labor religiosa, que es la fundamental, del catolicismo español, la que desempeñan los religiosos, los sacerdotes, las asociaciones piadosas, etc., ésa es la que es fecunda, la que es básica, la que cala como la lluvia sobre tierra labrada; ésa se desarrolla hoy en España, gracias a Dios, con más intensidad que nunca se ha desarrollado en lo que va de siglo. Ningún observador imparcial puede negar esto, que es el gran beneficio de la ambientación actual del catolicismo en España.

Mirando al cielo, pero pasmados

Pero públicamente los católicos seglares españoles en conjunto, el catolicismo español frente a los que no son militantes en nuestras filas, frente a la masa indiferente, frente a las gentes, frente a los posibles enemigos, ¿qué actividad pública tenemos? Estamos un poco como aquellos varones de Galilea después de la ascensión del Señor: mirando al cielo, pero pasmados. Mirando al cielo, pero en un pasmo que se nos nota. No hacemos públicamente nada. No buscamos pública y solemnemente nada que pueda interesar a los que piensan de modo indiferente o contrario a nosotros.

Campaña de fraternización de clases sociales

El año pasado propuse una campaña nacional de fraternización de las clases sociales, campaña que debía emprenderse sin demasiadas normas directivas, dejando en libertad a todos, pero estimulándoles vigorosamente. Unos grupos estudiarían la reforma de la empresa, otros podrían estudiar, como el Círculo de Valencia, las condiciones de vida de otras clases sociales; Círculo de Valencia, que es una experiencia fecundísima; otros podrían reunirse, como en alguna otra población, con los hijos de patronos jóvenes, que heredan las empresas de sus padres para convertirlos en apóstoles. Esta transformación social, esta fraternización de las clases sociales en España, la entiendo muy necesaria, y si los católicos la tomáramos como bandera y la realizáramos habríamos dado un gran paso por la paz espiritual de nuestra Patria.

Porque no podemos engañarnos: se va a una nueva distribución de la riqueza y de la soberanía en el mundo de la producción. Al empresario nuevo, al auténtico empresario, que tiene iniciativas, ¡ah!, yo le dejaría las manos mucho más libres que hoy se las dejan las leyes sociales. Pero a la institución económica, a la sociedad, que es ya más que una empresa, una institución y que cuenta con mucho tiempo de existencia, que son las que fuera, en el extranjero, se socializan y nacionalizan; que están regidas, no por los empresarios que las crearon, sino por los hijos o herederos de aquellos hombres de empresa, en ésas se podría hacer la honda transformación que los tiempos requieren, con esa nueva distribución de la riqueza y, sobre todo, de la so-

beranía en la organización de la empresa.

De modo que insisto: la reforma de la empresa es un camino católico de reforma social. No voy a extenderme aquí porque he hablado de ello en otras ocasiones y en otras partes, pero yo recomendaría a los propagandistas que lo tomaran a su cargo y lo llevaran adelante.

Campaña de moralización de las profesiones

Y vamos ahora con otra campaña: la de la moralización de las profesiones. Esa interesa a todas las profesiones liberales, a los funcionarios, abogados, médicos y ésa pretende crear los sujetos aptos para la gran reforma social que necesitamos.

Esas dos campañas podrían ser, querido y nuevo Presidente, dos campañas preciosas, de aquellas de mitin y conferencias, etc., de los primitivos tiempos de la Asociación.

Ni derramar la presa, ni dejar que se evaporen las aguas

Y termino. He dicho muchas veces que el catolicismo español tiene tal fuer-

za potencial que se asemeja a un gran pantano lleno de posibilidades, de energía y de fecundidad. Y así como hasta irritadamente me he opuesto a que por tolerancias o por propagandas disolventes se piense en la barbaridad suicida de poner dinamita en la presa que contienen esas aguas para que se derrame en cataratas, así también me parece que es una actitud un tanto necia dejar que las aguas del pantano, quietas, se evaporen o rebasen mansamente. Es menester que al pantano de gran energía potencial del catolicismo español, le apliquemos máquinas y le tracemos canales de riego, que produzca luz y produzca fecundidades. La Asociación puede ser instrumento para ello y debe serlo. La Asociación, al fin y al cabo, y más después de estos recientes éxitos de tantos de nuestros compañeros, es un galeón cargado de gloria apostólica, que ha reido grandes batallas por la Iglesia, y que quiere seguir sirviéndola para abastecer y guarnecer las costas de la Iglesia y de la Patria. *(Todos los asistentes puestos en pie tributan grandes y prolongados aplausos al Presidente que cesa, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, que, emocionado y sonriente, los agradece.)*

TRES LECCIONES DE HUMILDAD Y TRES CONSEJOS DE HOMBRE CORRIENTE

DISCURSO DEL NUEVO PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DE LA XL ASAMBLEA GENERAL

El nuevo Presidente, Francisco Guíjarro, clausuró la XI Asamblea general con las siguientes palabras:

Reverendos padres, queridos amigos del Consejo y queridos todos propagandistas: Mis palabras van a ser muy breves porque no quiero romper el eco de las pronunciadas por Fernando, que, para nosotros, han sido siempre el colofón de estas Asambleas.

Vamos a ser positivos; vamos a ser constructivos, como tantas veces nos ha recomendado Fernando, y, para serlo en esta ocasión, vamos a destacar tres lecciones de humildad que, a mi juicio, pueden desprenderse del hecho mismo de mi elección para Presidente, hoy que ya hemos aplaudido también alguna otra lección de humildad que durante estos días se ha dado entre nosotros.

Primera lección de humildad

La primera lección de humildad la ha dado Fernando; Fernando, que durante dieciocho años ha dirigido con mano fuerte la Asociación, y que, contando con la admiración y el cariño de todos los propagandistas, siendo segura su reelección, ha renunciado a ella. ¿Y por qué ha renunciado? Pues ha renunciado por ser fiel a un principio que él ha sostenido incesantemente; que lo sostuvo también el primer Presidente de la Asociación, Angel Herrera, y que, al reiterarse ahora con Fernando, se convierte ya en un principio tradicional, según el cual, para que las instituciones se fortalezcan, es necesario que se despersonalicen, y, por ello, una de las misiones de los hombres dirigentes es formar sus sucesores para que quede garantizada aquella continuidad. Un

sapientísimo principio político de gobierno, que, aplicado en todas las instituciones, constituiría una base firmísima de estabilidad social.

Fernando, con gran cariño, durante cuatro años, pacientemente—ahora lo veo; antes no me daba cuenta—ha estado formándome, echándome a andar cogido de su mano, y cuando ha creído que en mí había una base mínima—no puede haber otra cosa—para relevarle en su cargo, humildemente, ha planteado su renuncia. Y no hay más razón que esa—estoy firmemente convencido, y creer otra cosa sería no conocer el carácter de Fernando—para que él haya dejado la presidencia de la Asociación. Si ha acertado o no ha acertado al elegir la materia prima del nuevo Presidente, eso lo dirá el tiempo, y hay que dejarlo en las manos de Dios.

Segunda lección de humildad

La segunda lección de humildad la doy yo. La doy yo, aunque parezca paradójico, porque no sabéis la gran cantidad de humildad que he tenido que amontonar en mi corazón para prestarme a aceptar esta elección, para no rebelarme ante la idea de suceder a dos hombres excepcionales. Dos hombres con unas cualidades espirituales e intelectuales que se dan en muy pocos, con personalidades casi gigantescas. Dos hombres que se salen del común de las gentes, hombres de calidad—aunque fueran seglares—casi sacerdotal, a quienes los propagandistas mirábamos y miramos con rendida veneración. Tan sacerdotales, que uno es hoy Prelado de la Iglesia romana, y el otro, aunque no lo sea, lleva sobre sí, en lugar de pectoral, una inmensa cruz dolorosa, con alegría

heroica, cuando tantos hombres llevan otras cruces, harto más pequeñas, re-negando y revolviéndose contra el cielo como el mal ladrón.

Yo sé que las comparaciones surgirán de modo inevitable, automático, y que, por fuerza, las condiciones excepcionales de estos dos hombres han de repercutir sobre como se enjuicie mi actuación. Pero, a pesar de ello, he aceptado el cargo con el mismo espíritu con que acepté la Secretaría General y he aceptado todo lo que se me ha pedido, en cualquier momento, en la Asociación: con espíritu de obediencia y humildad y con una lealtad fidelísima, que es como creo que he servido a Fernando en el cargo de su confianza que era la Secretaría General. Y así, ahora, la Presidencia de la Asociación pasa a estar en manos de un hombre corriente, sin nada excepcional, con una profesión ciertamente bastante prosaica, con sus obligaciones de padre de familia, con sus problemas de hombre de la calle, sin nada que avalore ni abri-llante en lo sucesivo la Presidencia de la Asociación.

Siento como si me hallase en la cima de una gran montaña. Yo recuerdo que en los tiempos de la guerra me tocó acampar durante casi siete días en la cumbre de una alta montaña asturiana, rodeado de aquel paisaje recio y picudo, como un querido asturiano que tenemos entre nosotros. En ella soporté tremendos temporales, bajo la frágil lona de una tienda de campaña. Recuerdo que en aquellas cumbres me sentía muy pequeño. Pues parecida sensación experimento ahora en la cima de la Asociación. Aunque también, como entonces, me siento más cerca de Dios, al que pido que no me regatee la gracia de estado necesaria para empuñar con mano firme el timón de este bajel que es la Asociación, con la esperanza de que todos seáis en él buenos remeros y que el Señor sople con fuerza hinchándole las velas.

Tercera lección de humildad

La tercera lección de humildad la habéis dado vosotros al aceptar mi presidencia, conscientes de que soy, sin duda, no superior a ninguno, y, de seguro, muy inferior a muchos en cualidades y méritos. A pesar de ello me habéis elevado a la cumbre de esa montaña que habéis forjado con vuestras ilusiones, vuestros trabajos, vuestros esfuerzos de muchos años, vuestro espíritu sobrenatural.

En la elección, honradamente, mantuvisteis cada uno vuestros puntos de vista y, por ello, como decía don Avelino, todos habéis triunfado. Pero luego, al conocer el resultado, tras un momento de silencioso estupor, me concedisteis con generosidad un aplauso unánime que yo no olvidaré nunca, un aplauso intenso y cálido, que, en verdad, necesitaba y que si no me lo hubieseis tributado os lo hubiese pedido, no para halagar mi vanidad, sino para fortalecer mi corazón. Porque ayer, durante la discusión y la elección (como ahora el Presidente es padre de familia me permitiréis metáforas de padre de familia), me sentí como una criatura que tuviera conciencia en el momento de nacer. A mí siempre el instante en que han nacido mis hijos me ha parecido un momento maravilloso, milagroso, y en él me he emocionado una y otra vez profundamente. Ayer sentí que la Asociación estaba alumbrando, entre dolores de parto, al nuevo Presidente. Creo que sentisteis todos esa angustia paternal en aquel mo-

mento, pensando: “¡Dios mío, qué va a pasar aquí!” Y así me alumbrasteis y nació un joven Presidente, balbuciente, casi escuchándose el vagido emocionado del recién nacido en una especie de parto prematuro—como supongo que diría Paco Luis—, pero que, sin embargo, se realizó con felicidad, porque había un fórceps inquebrantable, que era Fernando.

Y eso es lo que habéis aceptado con humildad: un Presidente recién nacido, que, por continuar el simil, seguirá todos los pasos de un recién nacido. Y así, vendrá mi bautismo en la Asociación, que será el momento de recibir la insignia, pues, como me decía ayer también Paco Luis, se ha cometido la “atrocidad” de elegir un Presidente que no ha recibido aún la insignia; porque—añado yo—, a pesar de que he asistido a algunas imposiciones, no me he preocupado de pedirla, entre otras razones, por no estar muy seguro de ser digno de ella. Y después, creceré; a veces seré como los niños, algo testarudo; luego se afirmarán mis criterios y hasta puede ocurrir que llegue a daros bastante guerra.

Mis ideas, sin embargo, serán, sin duda, un eco humilde de las que durante tantos años habéis escuchado al padre Ayala, a Angel Herrera, a Fernando Martín-Sánchez. El eco, en efecto, como sabéis, es humilde, y sólo en los cuentos de hadas, de vez en cuando, se decide a discurrir por su cuenta. El día que escuchéis algo de mi propia cosecha, descubrios, porque, como en los cuentos, habréis presenciado un prodigio.

Unidad en el sacrificio y la humillación

Estas son las tres lecciones de humildad que nos unen, porque demuestran que Fernando, yo y vosotros, todos, nos hemos sabido sacrificar por la Asociación. Y por esto me siento optimista, pues creo que hemos emprendido un buen camino: el de la humillación y el sacrificio. Creo que todos hemos demostrado que amamos este viejo árbol que es la Asociación, plantado firmemente en la tierra de nuestra España, y que, por eso, podremos llevarla adelante y realizar grandes tareas en el porvenir. Espero la ayuda y las oraciones de todos y os animo a que continuéis la vida normal de la Asociación, con esa normalidad astronómica que nuestro querido ingeniero geógrafo, Fernando, ha pedido. Viniendo todos a la Asociación por el único camino posible: el camino de Cristo, que es el camino real; unidos en el pensamiento y en la actuación por los criterios de Cristo para demostrar que la Asociación es, de verdad, una institución; que la Asociación es mayor de edad, ya que, con un hombre corriente

en su cabeza, sale adelante y emprende las obras que debe emprender.

Vamos a ser sencillos

Y ahora voy a daros tres consejos de hombre corriente para terminar:

Creo que necesitamos cultivar tres virtudes “muy naturales”:

La primera es, simplemente, la sencillez, la naturalidad. Ha querido la Providencia que el padre Aristegui haya estado presente en dos momentos cruciales de mi vida. En el primero me dió unos cuantos valiosos consejos, y de ellos, uno quedó muy grabado en mi mente: “¡Hijo, tienes que aprender a ser natural, a vivir con sencillez, a no complicarte la vida!” Aquel consejo, que muchas veces he recordado y aplicado, creo que hoy le es muy necesario a la Asociación. Vamos a vivir nuestra vida colectiva con naturalidad, con sencillez, sin complicarla con problemas muchas veces artificiales.

Vamos a ser simpáticos

El segundo consejo es pedirnos que cultivemos la simpatía. Vamos a ser simpáticos, vamos a cultivar la simpatía, virtud natural de hombres corrientes, sin la cual es muy difícil, dentro de nuestros límites humanos, cultivar otras virtudes sobrenaturales, como la caridad. ¿Cómo vamos a conseguir amarnos si no somos capaces de vincularnos, simplemente, con un lazo de simpatía? Os contaré una anécdota referente a un buen amigo mío y quizá de alguno de vosotros. Es abogado y extraordinariamente simpático. Un día decía: “Yo al principio me esforzaba en estudiar cuidadosamente todos los asuntos, hasta que un día me dije: Voy a ser simpático; y desde entonces me dedico a ser simpático y me va estupendamente.” El decía en broma esto, pero era verdad. Su simpatía simplifica muchísimos problemas. Vamos a ser simpáticos, vamos a cultivar la simpatía, vamos a eliminar ceños hoscos y adustos y actitudes envaradas.

Vamos a ser sinceros

El tercer consejo es recomendaros que seáis sinceros. Vamos a hablarnos y comportarnos con sinceridad, con lealtad y juego limpio, poniendo el corazón en la mano, de tal forma que detrás de nuestras palabras se transparente siempre nuestro corazón.

Síntesis de criterios

Y vamos a trabajar con estas ideas y vamos a trabajar con los criterios organizadores de Angel Herrera y con los criterios sobrenaturales que tanto ha matizado al estudiar la personalidad del propagandista Fernando Martín-Sánchez; porque, aunque el primero, además de hombre organizador, ha sido y es un potente foco de espiritualidad, y el segundo ha sido y es un gran organizador, la verdad es que, como habéis visto en los dos informes de la Secretaría General (el del año pasado y el de este), cada uno ha dejado una herencia, una huella de matiz distinto, al pasar por la Asociación. Yo creo que si acertamos a reunir, al pensar y al actuar, estas dos herencias, podremos hacer progresar en una síntesis fecunda a la Asociación.

Y nada más; os pido, para terminar, un aplauso para nuestra triple humildad: la humildad de Fernando, la humildad mía y vuestra propia humildad.

(Grandes y prolongados aplausos.)

“A. C. N. de P.”

publicará en el número correspondiente al 1 de noviembre el texto íntegro del Concordato entre España y la Santa Sede, así como todos los documentos relacionados con los distintos artículos del mismo, que quedarán de este modo incorporados al archivo documental de los propagandistas.

LA CARIDAD, POR ENCIMA DE TODO

POR DIOS, PARA BIEN DE ESPAÑA Y A TRAVÉS DE LA ASOCIACIÓN

Todos los propagandistas podrían ser capitanes; pero deben dar el ejemplo apostólico de su unión en caridad, como eficaces soldados de filas

Deben existir nuestras distintas perspectivas de las cosas, pero sin menoscabo de la colaboración de todos por el fin de la Asociación

Palabras del reverendo señor don Andrés Avelino Esteban Romero, secretario nacional de los consiliarios de la A. C. N. de P., en Loyola

Al terminar en la tarde del viernes 4 de septiembre la XLVI Asamblea de Secretarios se celebró, en la capilla de la Conversión de la Santa Casa de Loyola, un acto eucarístico. En la real presencia de Jesús Sacramentado, el consiliario del Centro de Madrid y secretario nacional de los consiliarios de la Asociación, reverendo señor don Andrés Avelino Esteban Romero, pronunció con emocionado acento las siguientes palabras:

Amadísimos propagandistas en Cristo Jesús: Las palabras que yo voy a pronunciar podrían pronunciarlas, con igual título, cualquiera de los consiliarios aquí presentes. El hecho de que sea yo, es mi cualidad de consiliario del Centro de Madrid, donde la vida toda de la Asociación repercute de un modo especial en todos sentidos y cuyas manifestaciones más pueden influir en todos los Centros de España.

Es providencial que pueda dirigir estas palabras en estas circunstancias aquí y hoy precisamente.

En estas circunstancias, dentro de un acto de culto en presencia misma del Señor sacramentado; aquí, en esta estancia, que tanto tiene que enseñar siempre a cuantos queremos vivir la vida de apostolado, imposible sin la entrega total a Dios, y ésta, imposible sin inmensas renunciaciones, en las que hay que negarse y superar criterios, inclinaciones y tendencias personales. Todo, en una palabra, lo que es esa sagrada imagen, que desde un ángulo de esta estancia sigue siendo lección viva de entrega a Dios y renunciaciones personales. ¡Y qué tremendas pueden ser a veces! El alma de Pablo, de Agustín, como la de Ignacio, nos dicen cómo, a veces, esas generosidades llevan consigo dolorosas abnegaciones.

Y además de las circunstancias de este acto aquí, es providencial que sea hoy, cuando acabamos de inaugurar la tercera etapa de la vida de la Asociación. Dentro de unos lustros, los que hagan historia de ella aludirán a este acto como iniciador de una nueva época en la Asociación. Sólo Dios sabe si hemos acertado. Pero en este acto, aquí y hoy, todos podemos, debemos poder decir, que hemos logrado nuestros deseos, porque todos hemos procedido en conciencia, y cuando se obra así, la consecución externa de nuestros actos es menos esencial para poder decir ante Dios: ¡Señor, yo hice cuanto debía! Y hoy todos aquellos que han conseguido lo que querían; los que han expresado de otro modo su sentir, como

los que han depositado su papeleta blanca, todos hemos procedido en conciencia por Dios y hemos de reconocer que con pureza de intención y criterio sobrenatural. Pero esas distintas visiones de la realidad y sus correspondientes manifestaciones eran léitimas; más aún, hasta obligatorias hasta esta tarde. Ahora ya no tenemos nada más que un objetivo: la Asociación. Esto no quiere decir que hayamos de renunciar a nuestras distintas perspectivas de las cosas; éstas deben existir, pero sin menoscabo de que ahora ya lo que se impo- nga sea la colaboración de todas por el fin de la Asociación.

En consecuencia, en este acto, aquí y hoy, yo me atrevería a señalar un lema a todos los propagandistas: "¡La caridad, por encima de todo!" Pero una caridad auténtica, sobrenatural, que lo será si nos une, urge a todos y actúa... Debe ser unitiva, porque el amor lo es y la caridad es el mejor de los amores; debe urgirnos, porque el pasivismo y la indiferencia no se compaginan con el verdadero celo de caridad y amor por Dios, y debe actuar apostólicamente, porque sería una caridad sin vida, sin obras que la encarnen y la hagan actuar.

¡La caridad, unitiva, urgente, actuante, por encima de todo! No creo sea pedir mucho a unos hombres apostólicos cuando la vida moderna nos está dando lecciones, en muchos órdenes, de cómo los hombres que han solido llevar, a la hora de discutir, las discrepancias hasta límites insospechados, luego, ante la realidad, han superado todas las divergencias con una ejemplar colaboración práctica. Los ejemplos son tan recientes y públicos, que no creo deba comentarlos más aquí. Por eso pedimos ahora a todos esa unión, urgente y actuante, por caridad y con criterio sobrenatural. Porque si debemos todos salvar siempre la rectitud subjetiva, personal y sobrenatural de las diversas opiniones, si faltase ahora esa colaboración de todos por caridad, tendríamos que confesar que, objetivamente, faltan esos criterios y esas

renunciaciones de que esta estancia tanto nos habla.

Más aún: ese lema, "La caridad, por encima de todo", yo lo proyectaría en esta trilogía, que lo completa y eleva: Por Dios, para bien de España y a través de la Asociación.

Y si queremos motivos, yo diría: Dios lo quiere. Decir esto cuando lo que se pide es caridad y unión, no creo que necesite mucho respaldo de pruebas. Ahí está todo el Evangelio: Dios quiere que vivamos el amor y la unión.

La Iglesia lo manda. Tampoco tenemos que cansarnos mucho en probarlo, cuando estamos oyendo constantemente a Pío XII pedir a los católicos militantes, a los que actúan en obras apostólicas, la unión más íntima y eficaz, aun a costa de grandes renunciaciones políticas, económicas y hasta de criterios cuando sean necesarias para salvar esa unión.

Y España lo necesita. Si, España, donde todos tenemos tanta capacidad de grandes capitanes y dirigentes, pero donde no es tan fácil ser soldado de filas y dirigidos; España necesita este ejemplo de nuestra unión apostólica por encima de todo. Precisamente porque tienen los propagandistas una vocación señera entre los católicos españoles; porque todos podrían ser capitanes y dirigentes de grandes empresas apostólicas—muchos de vosotros lo sois de hecho—, ahora hay que dar ese ejemplo de unión y caridad de eficaces soldados de filas. Quizás esa misma grandeza de la Asociación explique estas pequeñas debilidades, que hemos de superar todos con caridad que nos una, dé urgencias y actúe apostólicamente por la mayor gloria de Dios, bien de España y a través de nuestra Asociación.

Esta sería la norma que debemos sacar de aquí. Yo quisiera que mis palabras llegasen a todos los propagandistas de España, a los aquí presentes y a los ausentes, a los que vienen y a los que están separados, para decirles esas mismas cosas con toda el alma: La caridad, por encima de todo, unitiva, urgente, actuante, por Dios, para bien de España y dentro de la Asociación. Y yo les ruego que se lleven esa invitación a todas partes y que, cuando al regresar, les pregunten por Loyola, no haya nada más que ese común denominador, expresión de todo esto: "Hemos renovado la caridad, que nos une." Dios lo quiere, la Iglesia lo manda, España lo necesita.

Y para terminar, pidamos aquí todos, de corazón, a Dios que bendiga a los hombres que nos han precedido. Son beneméritos de la Asociación todos, lo mismo los que tuvieron que afrontar épocas de grandes ciclones devastadores, que eran tremendos obstáculos, pero fácilmente visibles, como los que, luego, no han tenido peligros de ciclones de esa índole, pero sí de tremendas corrientes de aire que, menos visibles, podían cortar muchas cosas y malograr muchos espíritus. Todos son merecedores a nuestra gratitud, y su historia forma parte ya de nuestra vida, y gracias a ellos nosotros podemos seguir adelante desarrollando sus glorias.

Que Dios, por mediación de la Santísima Virgen, por el valimiento de San Pablo y la intercesión de esa figura gigantesca de San Ignacio, en estas circunstancias, aquí y hoy, nos conceda vivir la caridad por encima de todo, que nos una, dándonos urgencias de celo apostólico y obras vivas de actuación para su gloria, bien de España e incremento fecundo de la Asociación.

Francisco Guijarro Arrizabalaga, presidente de la Asociación

El nuevo presidente designa a Federico Silva Muñoz, secretario general; a Carlos de la Mora Pajares, tesorero general; a Jesús Marañón y Ruiz Zorrilla y a Valentín Gavala Calderón, consejeros, y a Leopoldo Arranz, vicesecretario

La Asamblea de Secretarios eligió como consejeros a Fernando Martín-Sánchez Juliá y a Salvador Martínez

56 PROPAGANDISTAS PERTENECIENTES A 21 CENTROS TOMARON PARTE EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE SECRETARIOS

Reseña de la XLVI Asamblea Nacional de Secretarios y de la XL Asamblea General de la Asociación

Durante los días 29 de agosto a 5 de septiembre se han celebrado sucesivamente en Loyola la III Reunión Anual del Consejo de la Asociación, las tandas nacionales de ejercicios espirituales, la XLVI Asamblea Nacional de Secretarios y la XL Asamblea General.

La santa casa ha sido ocupada casi totalmente, tomando parte en las tandas de ejercicios 78 ejercitantes, perte-

necientes a 22 Centros. En las Asambleas de Secretarios y General, los respectivos salones se vieron totalmente llenos de asambleístas.

Los ejercitantes, según es costumbre, se han distribuido en dos tandas. Una ha sido dirigida por el padre Andrés Aristegui y la otra por el padre José Landeche.

La XLVI Asamblea de Secretarios

Tuvo lugar durante todo el día 4 de septiembre en dos sesiones, celebradas por la mañana y por la tarde. Asistieron el presidente, Fernando Martín-Sánchez-Juliá; el vicepresidente, Juan Antonio Cremades Royo; el secretario general, señor Guijarro, y los consejeros señores Condomines, De Luis, Laorden Miracle, Llombart y Sánchez de Movellán.

Como consiliarios, don Gonzalo Herrero Ríos, de Jerez de la Frontera; don Andrés Avelino Esteban Romero, de Madrid; don Lamberto Echevarría, de Salamanca, y don Fernando Vázquez Bolaños, de Vigo.

Como secretarios efectivos participaron Enrique Oltra Moltó, de Alcoy; Salvador Martínez Díaz, de Badajoz; Miguel de los Santos Gallán, de Burgos; Carlos Barrie Darhan, de Jaén; Valentín Gavala Calderón, de Jerez de la Frontera; Félix Macua Uriarte, de Logroño; Carlos de la Mora Pajares, de Madrid; Pedro A. García Sarabia, de Pamplona; Francisco Barquero Lomba, de Teruel; Mariano Gimeno Fernández, de Valladolid; Segundo Carrera Gómez, de Vigo; Jesús Aguirre López, de Victoria, y Federico Silva Muñoz, secretario nacional de los Círculos de Jóvenes.

Designados por el Presidente, oído el Consejo, en virtud de las facultades que le confiere el artículo 25 del reglamento en su apartado c), tomaron parte en la Asamblea los siguientes propagandistas: como ex consejeros, Nicolás Albartos, José María Peñaranda y José María Sauras; como ex secretarios, Aresio González de Vega, José Ibáñez Martín, José María Sánchez Ventura y Francisco Cantera Burgos; como consejeros regionales, Jesús Rodríguez Salmones; del Colegio Mayor de San Pablo, Isidoro Martín Martínez; del Centro de Estudios Universitarios, Antonio García de Vinuesa; de La Editorial Católica, José Sinués Urbiola; de la Acción Católica,

Juan Miranda González y Jesús Riaño Goiri; del Cedeu de Badajoz, Gregorio Herminio Pinilla; de los Círculos de Jóvenes de la A. C. N. de P., José Ferrandis Vilella y Angel Simón Ramiro; de los Secretariados Patronal y de Viviendas, Ignacio Chacón Xerica y Mariano Serrano Mendicuti; del Instituto de Estudios Europeos de Barcelona, Jorge Prat Ballester.

En representación de los Centros cuyos secretarios no estaban presentes o formaban parte de la Asamblea por otros conceptos, concurrieron Juan de Arteaga Piet, de Barcelona; Manuel Cerón Bohórquez, de Cádiz; Francisco Fernández Vaca, de León; Dámaso de la Peña, de Salamanca; Juan Bautista Bastero, de Zaragoza; Antonio Pérez Crespo y Manuel González Quijano, de Murcia y Gijón, especialmente delegados por escrito por los secretarios de los respectivos Centros.

Rezadas por el consiliario del Centro de Madrid, don Andrés Avelino Esteban, las preeces con que comienzan las Asambleas de la Asociación, el Presidente indica que el secretario general va a dar lectura a los artículos del reglamento que se refieren a las Asambleas de Secretarios, haciéndose así acto seguido.

El Concordato

EL SEÑOR PRESIDENTE pronuncia estas palabras a continuación:

“Señores consiliarios; reverendos padres que nos han dado los ejercicios y queridos asambleístas todos: Al comenzar esta Asamblea de Secretarios os llamo la atención sobre la importancia que puede tener, porque aparte de la elección de Presidente y la habitual de dos consejeros, que, por extinción del plazo por el que fueron nombrados los señores Calabia y Sánchez de Movellán, corresponde elegir a la Asamblea, vais a tratar por primera vez, más que de la re-

forma de nuestro Reglamento, de la transformación de nuestros Estatutos, porque ya os dije que esto no era un revoco, sino levantar unas nuevas estructuras, un nuevo edificio. Vais a orientar esta primera parte de la reforma del Reglamento, que es la que considero fundamental, porque todo lo demás es adjetivo, es administrativo; todo lo demás tiene poca importancia a mi modesto modo de entender.

Y no deben ser mis primeras palabras de hoy como español y como Presidente de una entidad apostólica, sino las de mencionar un acontecimiento singular que os ha llenado de gozo, un acontecimiento que pasa una vez cada siglo: la reciente firma del Concordato entre la Santa Sede y España. El hecho es tan singular, que da al acontecimiento carácter ecuménico y universal. Pensar que en pleno 1953 la Santa Sede encuentra un Estado y encuentra un pueblo que firma un Concordato, y un Concordato de tesis, un Concordato que puede ser modelo, no es ya acontecimiento baladí, sino acontecimiento universal. Por tanto, yo quisiera que así como el Consejo de la Asociación se ha congratulado de que tres compañeros nuestros, Martín Artajo, Ruiz-Giménez y Castiella, que, además—soy testigo de mayor excepción—, han procedido con el espíritu apostólico característico de los propagandistas, hayan tenido intervención en la tramitación del Concordato y ha acordado felicitarles, y ya hemos recibido la contestación; así, también la Asamblea de Secretarios felicitará y expresará la gratitud de los propagandistas, como hijos fieles de la Iglesia y como católicos españoles, a la Santa Sede por medio de la Secretaría de Estado y al Jefe del Estado español.”

Esta propuesta es aprobada por unanimidad.

Memoria de Secretaría General

A continuación se pasa al siguiente punto del orden del día, que es la aprobación de la memoria de Secretaría General.

EL SECRETARIO GENERAL indica que como se ha repartido el número de “A. C. N. de P.” en que figura transcrita, va a hacer un resumen de la misma, lo que realiza a continuación, llamando la atención sobre el eco que en los Centros ha tenido el estudio de “La función social y la moral en las profesiones”, que permite pensar en la organización de una campaña nacional pro restauración moral de la vida profesional.

Queda aprobada la memoria de Secretaría General.

Informe de Tesorería

Acto seguido, y en ausencia por enfermedad del tesorero general, el secretario general da cuenta a la Asamblea de Secretarios de la liquidación del presupuesto del ejercicio 1952-53. Destaca que, pese a haberse cubierto satisfactoriamente el presupuesto de ingresos, se observa un considerable déficit y resulta necesario afrontar este problema económico.

La realidad es—dice—que la Asociación necesita cierta holgura de recursos para afrontar algunas tareas y, sobre todo, para garantizar la asistencia de sus componentes a las Asambleas Regionales, de Secretarios y General, las de Consiliarios y las de Jóvenes, pues no puede admitirse que éstas pierdan eficacia porque no puedan asistir a ellas algunos miembros por falta de medios económicos. La Asociación es

preciso que disponga de fondos para este fin. Aparte de ello—indica—los sueldos del personal subalterno y administrativos, aunque superiores a las bases laborales, son bajos, y la Asociación no puede dar unos sueldos que sean insuficientes. Por ello propone que se faculte a la Presidencia para que, oído el Consejo, haga un reacoplamiento en el presupuesto para 1953-54 sobre la base de aumentar en 25.000 pesetas la cantidad prevista por cuotas voluntarias.

Después de estas palabras se aprueban el estado de cuentas y el presupuesto que, con esta modificación, será sometido a la Asamblea General.

El PRESIDENTE hace la observación de que "si la Asociación tiene déficit no es porque se cobre menos, sino porque gasta más. De modo que—señala—si el barómetro del espíritu está en relación con las cuotas, el hecho cierto es que la recaudación de cuotas va en aumento cada año, tanto en las ordinarias como en las extraordinarias, lo cual demuestra que los propagandistas contribuyen muy bien. Por ello espero que las cuotas extraordinarias puedan aumentar aun más, pidiendo que se muestren generosos los que tengan medios".

"Ideas políticas y sociales de los propagandistas"

Acto seguido el Presidente indica que se van a estudiar dos propuestas que aparecen en el orden del día.

EL SECRETARIO GENERAL: Se refiere en primer lugar al proyecto de que se publiquen, precedidas de prólogos que las actualicen, dos colecciones de "Ideas de los propagandistas" sobre materia política y social, que aparecen desarrolladas en numerosas e interesantes conferencias, reproducidas a lo largo de toda la colección de "A. C. N. de P.". Se abre debate sobre esta propuesta.

ARESIO GONZALEZ DE VEGA: En primer término, propone que se vuelvan a estudiar en los Círculos de Estudios la "Rerum novarum" y la "Quadragessimo anno", que no han pasado de actualidad, y que se hagan ediciones económicas, como en otros tiempos, de las encíclicas y series de discursos pontificios.

En relación con la propuesta del secretario general, cree lo más conveniente que los propios conferenciantes, muchos de los cuales aun viven, revisen los trabajos; con ello se volvería a las fuentes tradicionales de la Asociación, en las que tenemos que beber.

La continuación señala que al escuchar la Memoria de Secretaría General ha podido observar que los Centros han respondido bien al estudio de los temas propuestos. Estima que ello quiere decir que hay una disciplina grande en la Asociación. Cree, por tanto, que podía indicarse que estos documentos pontificios fuesen estudiados por los Centros, por ejemplo, por meses. Así, en enero y febrero podría estudiarse tal o cuál documento, y sucesivamente otros en los meses siguientes, en la seguridad de que a lo largo del año se estudiarían todos; como la vida actual no permite tener Círculos de Estudios en muchos Centros con la deseada frecuencia, con la edición de folletos que se propone quizá sea más fácil que, poseyendo todos el material, lo estudien por su cuenta y que una reunión al mes sea suficiente para mantener el conocimiento al día de las ideas fundamentales de orden político o social.

EL SEÑOR LLOMBART: Señala que, desde luego, la empresa de editar en pe-

queños opúsculos lo que pudiéramos llamar el pensamiento clásico de la Asociación le parece de interés. Pero estima que antes de decidirse a tomar un acuerdo de esta importancia quizá conviene que también se vean las dificultades. Esta labor recopiladora de los trabajos de la Asociación cree que podría ser misión de los jóvenes, que entresacar lo fundamental del pensamiento expuesto en el BOLETIN a lo largo de los años. También convendría conocer la opinión de los técnicos en la materia sobre si estas publicaciones tendrían venta y pueden ser remuneradoras.

ISIDORO MARTIN: Señala que el intento de publicar lo que en los boletines se ha venido recogiendo como pensamiento de los propagandistas responde a una idea tradicional; pero estima que la tradición no es hacer siempre lo mismo, sino seguir una orientación, pues aquellos Círculos de Estudios respondían a situaciones especiales y los temas son aquellos que en aquel momento tenían interés. Estima que lo interesante es responder a las necesidades vivas de cada momento. Señala que en las Conversaciones habidas en Santander el consiliario del Centro de Madrid trató un tema que también va a ser objeto de estudio en las Conversaciones de San Sebastián: "La teología de los siglos". ¿Por qué la Asociación—pregunta—no responde a ese interés vital de dar un folleto sobre esta cuestión, y quien dice sobre esta materia, sobre otras interesantes? A esto es a lo que debe estar atenta la Asociación. Por tanto, propone que si se lleva a cabo la edición de estos opúsculos, se tenga en cuenta la publicación de una serie de trabajos de divulgación sobre cuestiones vivas y actuales del pensamiento católico.

EL SEÑOR DE LUIS: Indica que el señor Obispo de Málaga está trabajando dentro de esta misma línea, por lo que, cualquiera que sea la determinación a adoptar, convendría aunar los esfuerzos.

EL SECRETARIO GENERAL: Indica que, a pesar de las manifestaciones hechas, insiste en la importancia que la reedición de estos trabajos puede tener, sobre todo pensando en los propagandistas incorporados a la Asociación con posterioridad a 1939 (que son más de cuatrocientos; más de la mitad de la Asociación) y en los Círculos de Jóvenes. Todas esas ideas son de sobra conocidas por los que les trabajaron, pero no se conocen ni por muchos que ingresaron después, ni por grandes sectores del catolicismo español. La Asociación ha cuidado siempre de conocer el pensamiento tradicional y de enlazar las generaciones. Cuando se hicieron estos trabajos se efectuaron estudiando a menudo las ideas y obras de hombres e instituciones que habían muerto, pero que se reputaba necesario conocer por imperativos de continuidad. A los jóvenes, especialmente, les interesa conocer el pensamiento de los propagandistas sobre muchas de las ideas contenidas en estos trabajos, que son de permanente vigencia. Indica que él ha leído la mayor parte de esas conferencias y ha podido comprobar que tienen un enorme interés. Insiste en que sería una tarea muy provechosa. Naturalmente, se requiere un trabajo de actualización de las mismas en relación con el momento histórico actual y con el pensamiento pontificio posterior. Hay que mirar hacia el futuro.

ANGEL SIMON: Insiste por su parte en el interés que tendría para los jóvenes poseer los textos de todas es-

tas conferencias. Indica que cree que estarán capacitados para estudiarlas y asimilarlas.

EL SECRETARIO GENERAL: Advierte al señor Simón que puede estar seguro de que los jóvenes están perfectamente capacitados para estudiar los textos objeto del debate, los cuales fueron redactados cuando los conferenciantes tenían la misma edad que ahora tienen los que llamamos jóvenes.

DON ANDRES AVELINO ESTEBAN: Estima que este trabajo sería efficacísimo para ir perfilando más lo que siempre se está lamentando no conocer bien: la fisonomía ideológica del propagandista.

FRANCISCO BARQUERO: Señala que son tres aspectos los que hay que tratar en la cuestión: el interés histórico por conocer la vida de la Asociación; el meramente informativo, como archivo de documentos e ideas, y el de actualización viva de estos trabajos para todos. De estos tres aspectos cree que hay que dar preferencia a los que responden más a las necesidades de la institución, que son los de actualización e información.

ERNESTO LA ORDEN: Propone una solución intermedia: unos resúmenes pequeños en que se recogiera de modo sistemático lo fundamental y permanente de las ideas políticas y sociales de los propagandistas.

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ cierra el debate aclarando que no se trata de hacer un museo, sino una obra práctica, con la cual se sacaran del olvido aquellas ideas madres que nos formaron a nosotros y que pueden formar a los que nos sucedan.

Indica que durante sus tiempos de presidencia ha procurado conservar y reavivar sin éxito la Sección Editorial de la Asociación. Sección Editorial que nació editando a precios baratísimos las encíclicas pontificias a las pocas horas de publicarse, para las cuales se aprovechaba la composición de "El Debate". Con ello se editó la obra más extensa de difusión del pensamiento pontificio que se ha realizado jamás, porque se vendieron un millón de ejemplares de las diversas encíclicas con un éxito formidable. Después de la guerra se ha intentado resucitarla sin lograrlo. Que vuelva a surgir la Sección Editorial le parece conveniente y también que una de sus tareas sea la edición en folletos sueltos de las ideas madres expuestas en los Círculos de la Asociación, ideas que no pierden actualidad.

EL SEÑOR IBANEZ MARTIN pide que se haga la reedición de todo el repertorio bibliográfico de la Asociación, que es su patrimonio histórico.

Se aprueba el proyecto de reedición, insistiendo en la necesidad de que la publicación se haga sobre la base de una actualidad viva de estas ideas, encomendándose a la Secretaría General la puesta en práctica del plan.

Campaña pro Moralidad en las profesiones

Seguidamente se pasa al otro punto del orden del día: "Plan para una campaña de restauración moral de la vida profesional".

EL SECRETARIO GENERAL expone ampliamente un esquema de lo que podría ser la campaña.

EL SEÑOR IBANEZ MARTIN llama la atención sobre el hecho de que la ley de Ordenación Universitaria firmada por él cuando tenía a su cargo el Ministerio de Educación Nacional prevenía el estudio de la deontología profesional en los planes de enseñanza,

Intervienen los señores DON ANDRES AVELLINO ESTEBAN, CONDOMINES y CREMADES, y queda la Secretaría

General encargada de organizar la Comisión que tomará a su cargo la realización de la campaña.

eso, el Consejo, obrando en esta ocasión por mayoría, acordó proponer terna, terna en la que no figura nuestro querido Presidente Fernando Martín-Sánchez.

ELECCION DE PRESIDENTE

A continuación el SEÑOR PRESIDENTE pronuncia las siguientes palabras al referirse al siguiente punto del orden del día: "Elección de Presidente".

El PRESIDENTE dice que, siguiendo una costumbre tradicional, sea el que fuere el elegido, tomará posesión en la Asamblea general del día 5, después de que haya hecho la promesa de consagrarse, sobre todo, preferentemente a cualquier otro compromiso de tipo apostólico o de otro género, a cuidar de la Asociación y a dedicar su trabajo apostólico a la Asociación.

Va a ser la segunda elección de Presidente a la que asisto. Angel Herrera dejó de ser Presidente de la Asociación después de veintiséis años de gobierno, el 8 de septiembre de 1935, en una mediana tarde nublada como esta. Muchos creyeron antes y después que la Asociación, al quedarse sin Presidente, no perduraría más que unas semanas. Los hechos, por fortuna y gracias a Dios, han sido diferentes.

Estamos a dieciocho años poco más o menos de aquella fecha, dieciocho años menos unos días, que quizá sean horas. Vais a tener que elegir ahora un nuevo Presidente que me sustituya, Angel Herrera hizo exactamente lo mismo que yo. Se os han repartido las copias del discurso en que Angel Herrera expuso sus motivos. Tenéis la carta mía, que se ha publicado, en la cual explico que entiendo que es un deber de conciencia, para que nadie crea que la Asociación está unida a una persona, que la Asociación tenga nuevo Presidente. Con el nuevo Presidente me tendréis a mí como propagandista de filas o en el lugar que queráis. Yo no dejare de ser un propagandista en activo y en servicio permanente.

Yo os ruego ahora a todos que elevéis el corazón, que sintáis plenamente vuestra responsabilidad, y para eso nada mejor que la tanda de ejercicios espirituales que nos ha precedido. Fijaos que no es baladí ni casual que nuestro Reglamento señale que las elecciones se han de celebrar después de una tanda de ejercicios. Porque es muy diferente el espíritu que se saca de una tanda de ejercicios, y como se ven detrás de ella los problemas apostólicos, que el que se trae de la calle para asistir a una reunión más, con mayor o menor ligereza. Yo os pido, por tanto, que, levantando el corazón, seguros de que hacemos un gran bien a la Asociación, de que la institucionalizamos, procedamos todos, una vez más, a dar cumplimiento a los estatutos, que nos obligan jurídicamente a elegir un Presidente, porque el actual ha terminado su tercer mandato, y a la elección de dos consejeros que también cesan.

Va a hacer uso de la palabra para proponer la terna el vicepresidente de la Asociación.

JUAN ANTONIO CREMADES: Acabáis de oír la noticia, de la que ya teníais conocimiento por el BOLETIN de la Asociación.

En cumplimiento de un precepto reglamentario le toca cesar, como Presidente, a Fernando Martín-Sánchez. No hay ningún precepto del Reglamento ni tampoco hay una exigencia de los hechos que se opongan a una reelección;

pero Fernando Martín-Sánchez, en 23 del pasado mes de junio, me dirigió esa carta de que vosotros tenéis noticia, en la que daba a conocer su resolución inquebrantable de oponerse a ser reelegido.

No he de ocultaros que al leer la carta experimenté unos sentimientos que fácilmente podréis comprender, por cuanto tengo la absoluta seguridad de que todos habéis pasado por los mismos. Dieciocho años al frente de la presidencia de la Asociación, haciendo de ella una cátedra de virtudes y de doctrina, un foco de espiritualidad, y realizando una labor verdaderamente eficaz, hacían que la llegada del momento en que cesara nos hubiera de producir una gran impresión. Yo le dirigi una carta, contestando a la suya, haciéndole ver estos sentimientos y manifestándole mi seguridad de que él estaría en todo momento a disposición de la Asociación para hacer lo que la Asociación estableciera. Fui a verle antes de la celebración del Consejo, y de aquella conversación larga, en la que yo puse todo el calor que acostumbro a poner en mis intervenciones, como consecuencia de mi temperamento, saqué una conclusión: la resolución de Fernando era verdaderamente inquebrantable, y era inquebrantable porque, en conciencia, con acierto o con desacierto, estimaba que prestaba un servicio a la Asociación y tomaba su decisión única y exclusivamente por aquellos móviles que en la carta se señalaban; porque quería demostrar que la Asociación es un organismo vivo, con vida independiente de aquellas personas que en cada determinado momento histórico están al frente de la misma. Lo hice así presente en el Consejo. Allí leí la carta y después di a conocer mi conversación con Fernando Martín-Sánchez, y el Consejo, por unanimidad, adoptó el acuerdo de comisionarme para que fuera yo a ver de nuevo a Fernando —que se había abstenido de venir a la reunión— para manifestarle estos sentimientos y hacerle desistir de su idea. Yo acepté este honroso encargo, aunque, después de haber hablado con él, tenía la absoluta seguridad de que no iba a salir triunfante en el empeño; y así sucedió. Se reunió nuevamente el Consejo y en esta nueva reunión di a conocer lo que había sucedido, y entonces el Consejo adoptó el acuerdo de que en el Consejo de aquí, en Loyola —el primer Consejo fué en julio— previo a los ejercicios, se resolviera sobre el particular.

Llegó este día, el día en que los ejercicios comenzaron, y se reunió el Consejo. Y en el Consejo se manifestó alguna tendencia que se mostraba partidaria de aplazar la elección de Presidente, puesto que la Asociación se encuentra en el momento de estudiar sus estatutos; dar un plazo a aquellos consejeros que continuaban en el Consejo, presididos por el vicepresidente, para que estudiaran la reforma de estatutos y convocar a la Asamblea para que ésta, a su vez, se pronunciara sobre la reforma de estatutos y sobre la elección de Presidente. No convencieron las razones de quien apoyaba esta eugenerencia, porque se consideró que no había ningún motivo para abrir un período constituyente en la Asociación y para no poner en juego total y absolutamente los preceptos del Reglamento, y por

esto, el Consejo, obrando en esta ocasión por mayoría, acordó proponer terna, terna en la que no figura nuestro querido Presidente Fernando Martín-Sánchez.

Esta terna se halla constituida por el secretario general de la Asociación, Francisco Guijarro; por el secretario del Centro de Barcelona y consejero de la Asociación, Francisco de A. Condomines, y por el que en estos momentos tiene el honor de dirigiros la palabra. Sentimos que haya llegado este momento. Tenemos que despedir a Fernando Martín-Sánchez de esta presidencia que ha venido desempeñando con tanto acierto. Y yo recuerdo en esta ocasión unas palabras que a él le hemos oído en otros discursos suyos, recordando una leyenda de la mitología, la del rizo de Berenice. Yo tengo la seguridad de que, así como dice la leyenda que el rizo de Berenice está añorando el calor de la cabeza de su dueña, la Asociación estará añorando el paso de Fernando por su presidencia, de la misma manera que ha añorado el paso de su primer Presidente, Angel Herrera, y está añorando el de su fundador, padre Angel Ayala.

Puedes, Fernando, marcharte con esta seguridad: la Asociación queda agradecida a todos los trabajos, a todos los desvelos, a todos los ejemplos que desde tu cargo le has dado, y lo único que lamenta es encontrarse en este momento en la necesidad de aceptar este acto de disciplina: el Consejo en quitarte de la terna y la Asamblea de no poder volver a votarte. (Grandes y prolongados aplausos, que duran largo rato.)

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ: Seria insincero si, en vista del giro que ha dado el vicepresidente a sus palabras, no contestara dándole afectivas y sinceras gracias. Créi que, siguiendo mi criterio, iba a despersonalizar la propuesta. No lo ha hecho así, y tengo, por tanto, que dar las gracias a él y a todos. Y he de advertiros que mi resolución, concebida hace cuatro años, ha sido madurada durante tres, ha sido consultadísima a elevadísimas esferas y he entendido un deber de conciencia con todos estos asesoramientos (tengo cartas de gratitud de elevadas jerarquías eclesíásticas) el dejar la presidencia de la Asociación, cuando se cumple nada menos que mi tercer período de mandato. Yo os invito a que consideréis esto: cualquier institución debe despersonalizarse, y mucho más la Asociación, que en cuarenta años de vida no ha tenido más que dos Presidentes. Con espíritu sobrenatural podéis afrontar la prueba, y eso es lo que os pido. Si queréis hacer uso de la palabra yo os la concederé.

FRANCISCO DE LUIS: No creo que sea necesario, pero si quiero suscribir las palabras de CremaDES. Y añadir mi gratitud personal y como propagandista a la alta ejemplaridad que nos ha dado Martín-Sánchez en esta ocasión. La rota unanimidad a que se refería CremaDES es muy pequeña, porque yo soy el único que no he votado la terna y yo soy el que ha defendido que no debería votarse en esta Asamblea. Tres son las razones principales: la primera, que esa actitud ejemplar de Fernando dejando su plaza vacante venía a coincidir providencialmente con el momento en que ya va urgiendo que a la Asociación se le den unos estatutos sobre los que estamos trabajando hace cuatro años; la segunda, esta mañana se ha escapado a dos queridos compañeros durante la deliberación—, que es necesario que pensemos un poco en cual va a ser la marcha y

la finalidad de la Asociación, y la tercera, que en estos días se ha producido un acontecimiento muy importante en la vida nacional, acontecimiento que puede tener para la vida de los católicos españoles y para su desarrollo una importancia decisiva. Comprenderéis que me refiero al Concordato. Juntadas estas tres circunstancias, que inesperadamente han venido a coincidir, como digo, providencialmente, me llevaron a pensar que ésta era una buena coyuntura para afrontar con toda rapidez estos tres problemas y resolverlos de una vez juntos, y con ellos otros muchos que sabéis todos que hay en la vida interna de la Asociación.

Mi propuesta concreta, que ha tenido bastante oposición, pero que no ha aumentado la oposición desde que yo la expuse, sino que más bien se ha ganado algunos adeptos y ha hecho vacilar a algunos de los contrarios, es que la Asamblea acordara dejar el gobierno de la Asociación en manos de aquellos miembros del Consejo que no cesan, teniendo fuerza estatutaria para dos años; que esta media parte del Consejo reciba el mandato de redactar y preparar el proyecto de estatutos y de enviarlo a todos los Centros, y que una Asamblea, que podría ser en febrero, en Madrid, conociera y escuchara a todos los propagandistas que siguen haciendo su vida efectiva y continuada en la Asociación y a aquellos que por otras circunstancias están más apartados. Y con llamamiento al Consiliario nacional para que intervengan en esta cuestión los consiliarios, para que nos presten a todos su ayuda espiritual, nos dé una constitución nueva de la Asociación, una constitución adecuada a las nuevas circunstancias que se han producido en nuestro país, y con plena autoridad, con pleno conocimiento de todos, después de haber escuchado a todos, tengamos a la Asociación con nueva pujanza en marcha para el servicio de la Iglesia.

Yo le veo más ventajas a esto que a improvisar. Porque es cierto que se ha publicado la carta de Fernando en el

BOLETIN, pero no es menos cierto que muchos no la han recibido todavía, que muchos no se han enterado de cuándo era la dimisión, y no ha habido tiempo para asistir. Yo no veo ningún mal en que se conceda este aplazamiento, en el que podemos ponernos de acuerdo para resolver este problema. En la circunstancia a que aludió Fernando, yo creo que hubo dos años desde que Angel Herrera nos lo dijo y pudimos consultarnos, y se produjo una casi unanimidad, que fué muy fecunda para la vida de la Asociación. Por ello yo lo que quiero es buscar esa casi unanimidad. Por tanto, no tengo más solución que defender esta propuesta ante la Asamblea o votar en blanco, porque creo que el bien de la Asociación está en esta propuesta. Dos consejeros que faltan, a quienes previne de este acuerdo, se mostraron conformes con la propuesta mía, aunque luego, por diferentes circunstancias, no hayan podido venir a las reuniones. Y pido que con este espíritu de serenidad y reflexión penséis sobre estas circunstancias providenciales que se nos han planteado y penséis que el bien de la Asociación puede estar en esta propuesta, como yo lo creo firmemente.

NICOLAS ALBERTOS indica que en Salamanca no conocimos la carta del Presidente, pues todavía no ha llegado el BOLETIN. Se adhiere a lo manifestado por Francisco de Luis y cree que sería ventajoso estudiar un aplazamiento de la elección de Presidente para que puedan aprobarse los estatutos nuevos.

JOSE FERRANDIS se adhiere a la propuesta de Francisco de Luis, aunque propugnando que continúe en la presidencia don Fernando Martín-Sánchez durante el posible período de aplazamiento.

JUAN ANTONIO CREMADES: Llama la atención de la Asamblea sobre algunos extremos de la propuesta de Francisco de Luis. Este propone que sea el medio Consejo que queda, presidido por el vicepresidente, el que se ocupe de realizar esta labor. La parte del Consejo que queda estaría compuesta por Alfredo López, de Madrid; Condo-

mines, de Barcelona; Llombart, de Valencia; Santamaría, de San Sebastián, y el vicepresidente, de Zaragoza. En estas circunstancias, yo dudo mucho de la eficacia de la labor de este medio Consejo.

Se me ha dicho que no hay que mirar las cosas desde el punto de vista personal, pero yo creo que las cosas tienen aspectos personales sumamente interesantes para aquel que ha de pechar con ellas y que tiene, por tanto, que valorar.

Yo, desde luego, desconozco la situación de los demás compañeros. Pero yo no puedo trasladarme a vivir a Madrid para estudiar los estatutos.

Por otra parte, este argumento que se aduce de que la carta se ha publicado tarde y que por muchos no era conocida, puede ser que sea cierto—aunque casi todos la han recibido—; pero la terna quien tiene que formarla es el Consejo, y el Consejo tiene conocimiento de la dimisión del Presidente desde el día 23 de junio y ha tenido tiempo para prepararse y reunirse y para ir formando una terna con las mayores garantías de acierto. El Presidente ha tenido interés en que se publicara la carta, pero eso no es que fuera necesario y preceptivo, porque, como digo, quienes tienen que designar la terna para la elección de Presidente es el Consejo, y el Consejo está en conocimiento del asunto desde el 23 de junio pasado.

Por esta razón y, sobre todo, por la otra que antes he indicado de que prácticamente considero que presenta muchas dificultades la fórmula, es por lo que desde el principio me he opuesto y es por lo que sostengo este criterio nuevamente ante la Asamblea. Creo que transcurridos unos meses estaremos en la misma situación que ahora. Con un presidente habrá estatutos en la fecha señalada; con un vicepresidente y un Consejo mutilado y disperso creo que estaremos, en el plazo que se dé, en las mismas condiciones que ahora.

JOSE MARIA DE PENARANDA: Considera que son indeseables el nombramiento de las personas que forman la Presidencia y el Consejo, de los problemas estatutarios que ha de estudiar la Asociación. Señala que desde hace cuarenta años siempre se han elegido el Presidente y el Consejo después de la Asamblea general celebrada en Loyola. ¿Qué motivo—pregunta—puede haber para que pesen más los señores que no han venido que los que están presentes ahora? Se entiende, por tanto, que el que no ha podido o querido venir, o bien podía haber escrito al Presidente o, si no lo ha hecho, como en tantísimas otras entidades, acepta la propuesta que se adopte.

También se ha dicho que los estatutos se están estudiando hace cuatro años. Y si es cierto que en este período de cuatro años con todo el Consejo no se han podido llevar a cabo, ¿es que se va a poder hacer seriamente en un período de meses por una parte del Consejo lo que no ha logrado el Consejo en pleno durante años?

A continuación señala que hay que dejar paso a la juventud, pues a los de más edad ya nos tiran otras ocupaciones. Cuando Fernando ocupó la Presidencia tenía treinta y cinco años. Por tanto, es preciso que al nuevo Presidente que se erija se le dé todo el apoyo que sea necesario. Porque teniendo espíritu de unidad la Asociación, ¡qué más da que sea Presidente uno u otro! Cualquiera puede ser Presidente, si los

RESOLUCIONES de la XL ASAMBLEA GENERAL

1. Promover durante el próximo año 1954 una campaña nacional para la restauración moral de la vida profesional de acuerdo con el esquema propuesto a la Asamblea.
2. Llevar a cabo la divulgación del Concordato recientemente firmado, explicando su contenido y alcance y la posibilidad de fecundas actuaciones.
3. Que durante el próximo curso se estudie detenidamente por los Centros la propuesta de reforma de los capítulos de los estatutos de la Asociación referentes a DEFINICION Y FINES, SOCIOS y CONSILIARIOS.—Y que se dé fin por el Consejo, antes del mes de abril de 1954, a la reducción de los capítulos no elaborados aún relativos a la vida orgánica de la Asociación, a fin de que, tras el estudio total por los Centros, puedan ser discutidos y votados en la próxima Asamblea general.
4. Que se fomente en los Centros la creación de Círculos Mixtos de Universitarios y Obreros, como parte de la campaña de fraternización de las clases sociales.
5. Que se edite definitivamente la colección de discursos de nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez Juliá.
6. Que se comience la revisión y actualización de las ideas de los propagandistas contenidas en la colección de A. C. N. de P.
7. Que ante el próximo Año Mariano se telegrafe al Cardenal Prímado pidiendo la proclamación de la Santísima Virgen Reina del Mundo.

demás le apoyamos y ayudamos, como es nuestro deber

FRANCISCO DE LUIS: Destaca que el reglamento no señala que la Asamblea que elija el Presidente sea la de Loyola, sino que habla de una Asamblea que se celebre después de los ejercicios. Yo creo que los problemas que tiene la Asociación aconsejan que haya un periodo corto en que nos podamos todos reunir y, limando asperezas, sacar a la Asociación más robusta. Hay que tener en cuenta que el Concordato puede traer nuevas obligaciones. La Asociación siempre ha sido fecunda. Y para que esté robustecido el organismo creo que dejar estos tres o cuatro meses sería conveniente para poder ponernos de acuerdo. En ello no hay ningún perjuicio grave para la Asociación. Termina diciendo que lo que él desea es que se dé oportunidad a los reunidos para que manifiesten si aceptan esta propuesta o no.

ARESIO GONZALEZ DE VEGA: Señala que la Asociación sabe dónde tiene su norte y está plenamente en marcha, como siempre. Por tanto, cree que esta tarde debe votarse al Presidente para que continúe en el mismo estado. Cree que se debía dar un poco de tiempo a los reunidos para entablar conversación. Entiende que un periodo constituyente no es lo mejor y que, además, no debe existir en la Asociación.

VALENTIN GAVALA: Hace ver que hay un hecho concreto que es la dimisión irrevocable del Presidente por razones de conciencia que nosotros no somos quienes para violentar. La Asamblea de Secretarios, reglamentariamente constituida, se ha reunido, por ser de su competencia, para la elección de un Presidente, y debemos acatar la terna propuesta por el Consejo. Propone que se elija a Fernando Martín-Sánchez consejero permanente de la Asociación, sin necesidad de reelección por ninguna Asamblea.

EL PRESIDENTE: *Pone de manifiesto que la Asamblea es muy dueña de elegir consejeros, pero el tipo de consejero permanente no existe en la Asociación. Por tanto, los consejeros que se elijan tendrán un mandato de cuatro años, al final del cual cesarán. Y respecto a la presencia asesora mía en la Asociación ya he dicho que yo estaré al lado de la Asociación. Hasta ha habido alguno que ha dicho que en el futuro reglamento los presidentes serán consejeros permanentes. Entiendo que lo que pide Gavala es posible, pero quitando lo de permanente.*

JOSE SINUES: Yo quisiera saber si el Reglamento determina que precisamente en esta Asamblea se ha de elegir presidente.

JESUS RODRIGUEZ SALMONES: Insiste en que la renuncia del presidente a ser reelegido no ha sido suficientemente conocida y no ha habido tiempo para cambiar impresiones sobre problema tan fundamental.

FEDERICO SILVA: En primer lugar indica que interpreta el sentir de los jóvenes al expresar la tortura que sienten porque quien los creó, les animó y les montó se les vaya de la presidencia. Es cierto, dice, que no se ha dado el tiempo suficiente para deliberar acerca de quién sea el presidente, pero lo que no acepto es que un Consejo cojo presida los destinos de la Asociación. Por tanto, señala, si se quiere conceder un lapso de tiempo, puede hacerse, pero con la plenitud del Consejo presente bajo la presidencia de Fernando Martín-Sánchez.

EL PRESIDENTE: *Pone de relieve que el asunto parece estar maduro para que se decida. Señala que va a exponer, como Presidente, lo que él cree que se debe hacer. Los Estatutos, efectivamente, obligan a elegir nuevo Presidente y parte del Consejo en esta Asamblea. El Consejo actual deja terminados los primeros y difícilísimos capítulos de los Estatutos, que son los referentes a qué ha de ser el propagandista, y, por tanto, lo que queda es puramente administrativo y de gobierno de la Asociación, que parece secundario habiendo espíritu, que es lo que garantizan los primeros artículos. Esta puede ser la primera obligación. Por tanto, en ningún caso debe ser quebrantada la inviolabilidad jurídica de la Asociación, abriendo un periodo constituyente. Esto es lo que se debe proceder a votar, advirtiéndoles que temo mucho, porque he vivido la historia de España, de las interinidades y de las Constituyentes. Hay que tener cuidado en no preparar a la Asociación un 12 de abril y hasta un 11 de mayo, con la quema de los conventos.*

CARLOS BARRIE: Desea saber si Cremades, aun viviendo en Zaragoza, podría ser votado Presidente y si aceptaría el cargo o no.

EL SENOR CREMADES: Indica que "de ninguna manera, por vivir fuera de Madrid".

ERNESTO LA ORDEN: Dos partes—dice—tiene la cuestión: una jurídica y otra espiritual.

A mi modo de ver, la jurídica está clara. El nuevo Presidente que hay que elegir y los nuevos consejeros deben ser elegidos en esta Asamblea de Secretarios. No lo dice así el texto del Reglamento, pero como no dice lo contrario, antes bien, obliga a que sea en la Asamblea de Secretarios, y una tradición continuada y el espíritu de la Asociación indican que elijamos aquí el Presidente después de los ejercicios, no veo ningún inconveniente en esto.

La otra parte, más importante, o sea la espiritual, quizá sea la que más en juego se ponga caso de aceptar una interinidad. Para mí ha sido una novedad dolorosa tanto la irrevocable decisión de nuestro Presidente como esta otra realidad de que se piense en la posibilidad de un aplazamiento. Creía que entre nosotros no debían existir esas vacilaciones. Puesto que existen, quisiera romper una lanza.

Es posible que la marcha de las cosas, la vida actual, hayan dado lugar a que espíritus templados sientan vacilación. Sin embargo, pensando en el espíritu que nos debe animar, en el que nos ha unido cuando hemos trabajado juntos y en lo mucho que vamos a seguir trabajando, creo que no debemos salir de aquí esta tarde sin haber reanudado normalmente la vida de la Asociación. Creo, además, que, efectivamente, aquí hay algo de providencial, y es que vamos a abrir el cauce para una nueva situación en la que determinados problemas de edad no nos perturben demasiado. Tal vez hoy, aquí, con una inspiración que ojalá sea del Santo Espíritu, vayamos a inyectar a la Asociación un poquito más de sangre joven, libre de las taras, de los dolores y de las angustias que a muchos de nosotros nos impiden serlo.

FRANCISCO DE LUIS: Yo, discrepando de todos, creo que también es mi deber que se sepa que estimo que se produce este problema en un momento en que para elegir cargos directivos no hay aquí suficiente número de pro-

pagandistas numerarios, que es lo que da plenitud a la Asociación. Yo, contra lo que se dice, creo que un periodo de esfuerzo de gestión entre todos, de unión entre todos, producirá una situación mejor que la que hoy se crea.

VALENTIN GAVALA: Pregunta si cree Paco Luis que en el mes de febrero se van a reunir más propagandistas en Madrid que hoy, más propagandistas numerarios, claro está; y si son los numerarios o la Asamblea de Secretarios estatutariamente constituida a quien compete la elección de Presidente.

DON ANDRES AVELINO ESTEBAN: Advierte que en este rato de cambio de impresiones que va a haber se tenga en cuenta que hay que designar a un hombre para que presida una asociación apostólica, con espíritu sobrenatural, por encima de divisiones de partido, por lo que debemos pedir a Dios con nuestras oraciones que nos ilumine con su criterio sobrenatural.

EL PRESIDENTE: *Señala que se debe votar a un Presidente que se vaya a dedicar a la Asociación con preferencia a cualquier otro compromiso que tenga que cumplir, porque hay que tener en cuenta que de eminencias brillantes, que brillan por su ausencia, estamos hartos.*

Se suspende la sesión quince minutos.

Reanudada, se procede a la votación para Presidente de la Asociación, actuando de escrutadores don Antonio García Vinuesa y don Salvador Martínez Díaz.

Verificada la votación y leídas las papeletas por el señor Simón, del Círculo de Jóvenes, arrojó el siguiente resultado:

Don Francisco Guijarro Arrizabalaga, 36 votos; don Juan Antonio Cremades Royo, cinco; don Francisco de A. Condomines Valls, dos; papeletas en blanco, nueve.

El Presidente anuncia que queda elegido y proclamado Presidente de la Asociación don Francisco Guijarro Arrizabalaga. (Grandes y prolongados aplausos saludan al nuevo Presidente, que con visible emoción recibe los abrazos y felicitaciones de los asambleístas.)

Elección de consejeros

Acto seguido se procede a votar en la misma forma a los dos consejeros de nombramiento de la Asamblea, produciéndose el siguiente resultado:

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, 46 votos; don Salvador Martínez Díaz, 33; don Federico Silva Muñoz, nueve; don Isidoro Martín Martínez, cinco; don Ricardo Sánchez de Movelán, cinco; don Jesús Rodríguez Salmones, uno; don Francisco Cantera Burgos, uno; don Enrique Calabria López, uno; en blanco, uno.

Nombramiento de secretario

EL PRESIDENTE: *Señala que hay un último punto del orden del día que puede tener importancia, que se refiere al nombramiento de secretarios. Estima que al nuevo Presidente se le deben dar facultades para que prorrogue el nombramiento o nombre a los nuevos secretarios. Señala que, con arreglo al Reglamento, los secretarios permanecen tres años en sus cargos, que pueden ser prorrogados. Por tanto, estima que podría facultarse al nuevo Presidente para que prorrogue o nombre secreta-*

rios sin tener en cuenta el tiempo pasado.

Así se acuerda unánimemente.

La reforma de los Estatutos

A continuación se trata de los nuevos Estatutos de la Asociación.

EL SEÑOR MARTÍN-SANCHEZ: Indica que esta materia ha sido objeto de muchas deliberaciones. Previa el trabajo de una ponencia que hizo un proyecto que se repartió a todos los consejeros, con abundantísima documentación complementaria (conclusiones, antiguos Estatutos, etc.). A este proyecto los consejeros contestaron con largas cartas, algunas, como las de Cremades, Sánchez de Movellán, La Orden, etc., de muchas cuartillas y con ideas nuevas.

LA XL ASAMBLEA GENERAL

Se abrió la sesión a las diez y cuarto de la mañana, con asistencia del Consejo y de cerca de un centenar de asambleístas, ya que con el fin expreso de asistir a esta Asamblea se desplazaron este día propagandistas de Bilbao, Vitoria, Zaragoza, Logroño, Pamplona, San Sebastián y Madrid.

Seguidamente concede la palabra al secretario general para que proceda a leer la memoria, presupuestos, etc.

Memoria de secretaría general. Bases para una campaña en torno a las profesiones

EL SECRETARIO GENERAL: Al hacer el resumen de la memoria del año, da cuenta de cómo se han cumplido las resoluciones de la Asamblea general de 1952.

En relación con el problema de la "restauración moral de la vida profesional", llama la atención sobre que "parece que estamos en condiciones de intentar el ensayo de una campaña nacional". En los círculos de estudios de los distintos Centros se han pronunciado cerca de un centenar de conferencias sobre estos temas; A. C. N. DE P. ha dedicado cinco números a recoger material sobre el problema; el premio Bofarull 1953-54 se ha convocado sobre el tema "Moral y responsabilidad de las profesiones"; en algunos colegios profesionales ha repercutido nuestra preocupación; en Madrid se ha celebrado alguna tanda de Ejercicios especialmente dedicada a grupos homogéneos de profesionales; en Las Palmas se ha celebrado, en torno a la función de las profesiones, la II Semana del Pensamiento Pontificio; en Salamanca se ha llevado a cabo una interesante encuesta; además de las hermandades en que desde hace años colaboran propagandistas, ha surgido éste la Asociación Deontológica Ilerdense, y en las asambleas regionales de Badajoz y San Sebastián, el tema fué objeto de especial atención por los ponentes.

Aumenta el número de C. E. U. S. Ya está en plena marcha el de Badajoz, ha comenzado a funcionar el de La Coruña y en el próximo curso es de esperar que esté planeado el de Vigo.

Se fija después en las labores realizadas en torno al cine, viviendas, escuelas de aprendices y lecturas.

Presupuestos para el curso 1953-54

EL SECRETARIO GENERAL: Da cuenta de la liquidación del presupuesto 1952-53 en ausencia del tesorero general, que, por hallarse enfermo, no ha podido asistir a la Asamblea. Llama la

Volvió a reunirse el Consejo, y ya, artículo por artículo, y con paciencia benedictina, se fueron redactando los Estatutos en la parte más difícil, que es la definición de la Asociación, fines, socios, sus cualidades, etc., etc. Vamos, pues, a ir leyendo los artículos y a examinarlos.

Seguidamente el secretario general dió lectura a los tres capítulos del proyecto de estatutos, elaborados hasta ahora por el Consejo de la Asociación. Intervinieron ampliamente los asistentes, haciendo algunas observaciones que fueron anotadas para ser tenidas en cuenta al llevarse a efecto la redacción definitiva del proyecto para su subsiguiente comunicación a todos los secretarios de los Centros.

atención sobre el hecho de que, a pesar de haberse cubierto satisfactoriamente el presupuesto de ingresos, existe un considerable déficit, nacido del incremento de gastos que lleva consigo la creciente actividad de la Secretaría ge-

neral y frecuencia de asambleas. Insiste en la necesidad de arbitrar recursos con el fin, principalmente, de reajustar las nóminas del personal de Secretaría general, con sueldos insuficientes, dada la actual carestía de la vida, y de evitar que a las asambleas de Jóvenes y consiliarios y a las de secretarios y general de la Asociación dejen de asistir sus componentes por escasez de medios económicos. Pide un esfuerzo generoso a los propagandistas en sus aportaciones voluntarias, que permita elevar el actual presupuesto de gastos en, por lo menos, 25.000 pesetas.

Así se acuerda, pasando seguidamente a otro punto del orden del día.

"Pasado, presente y futuro de la Asociación"

EL SECRETARIO GENERAL: Ocupa la tribuna para pronunciar un minucioso informe sobre el tema "Ante la reforma del reglamento: pasado, presente y futuro de la Asociación". El texto de este informe, dada su extensión, se publicará en el número de A. C. N. DE P. correspondiente al 15 de octubre.

Ante el próximo Año Mariano

PADRE ANDRÉS ARISTEGUI: Pone de manifiesto que un Prelado español ha dirigido una carta a su eminencia el Cardenal primado rogándole que presente a la Junta de Reverendísimos Metropolitanos la idea de instituir una fiesta de la Santísima Virgen Reina del Mundo con ocasión del primer centenario de la definición dogmática de su Inmaculada Concepción.

Aduce los precedentes. Consta la tradición patriótica y de la Iglesia sobre la Virgen Señora, en sentido propio de Reina. Es doctrina católica cierta, y no tiene adversarios. Únicamente hay opiniones sobre los fundamentos y género de potestad o de ejercicio.

Han venido pidiendo este título los Congresos mariológicos desde 1900 hasta el presente (Lyon, Einsiedell, Salzburgo, Boulogne-Sur-Mer, Zaragoza—en 1908 y 1942—y otros).

Pío XI regaló un collar de oro y perlas a la nueva catedral del vicariato de Port-Said, que se erigió con este título: "Regina Mundi"; aprobó para todo el vicariato que se añadiera a las letanías la advocación "Regina Mundi, ora pro nobis".

Pío XII la ha llamado frecuentemente "Reina del Mundo"; tres veces en un mismo mensaje.

Ventajas prácticas muy notables:

1) El reino de Jesucristo ha de venirnos por medio del de María. Si hemos de acelerar el reinado del Corazón de Jesús, es preciso conseguir el de la Santísima Virgen.

2) Une las dos devociones, la de Jesús y la de María, y las liga con nexo interno. Sería una excelente preparación para la fiesta de Cristo Rey.

3) Da la experiencia que la mejor catequesis es la que realiza una fiesta litúrgica. Para explicarla, para prepararla y predicar en ella es preciso buscar y enseñar los fundamentos. Su predicación se enriquece cada año con pensamientos nuevos. Además, en el caso presente relaciona más íntimamente a la Santísima Virgen con todo el conjunto dogmático y toda la economía de la Redención, que se hace en forma de Reino. Se evita, pues, la devoción puramente externa y superficial.

4) Aplicamos a la Santísima Virgen

las advocaciones de "Regina Angelorum, Martirum", etc., pero los ángeles, mártires, etc., están en el cielo. La idea de la Virgen Reina del Mundo liga a ésta con la vida. Es la Reina del Mundo; es decir, de todos: buenos y malos, católicos y paganos, de la calle, del taller, la oficina, etc. Lleva la devoción a la Virgen Santísima, a la vida.

5) Bien aprovechada esta idea, obliga a vivir la vida cristiana por contraste. Repugna proclamarla Reina en el interior del corazón y hacer luego lo contrario. Todo esto bien explicado y aun exigido en plan de esfuerzo y compromiso en orden al cumplimiento del deber, puede ser la base para la campaña de "un mundo mejor".

6) Sirve de ocasión de grandes solemnidades externas. ¿Por qué no manifestar exteriormente la aceptación voluntaria de esta Reina y de este reinado de un modo formal? Se hace así en los reinos temporales.

7) Tal como están las cosas y según la costumbre de la Iglesia, es preciso un esfuerzo de impetración a la Santísima Virgen en favor de la Iglesia, es decir, del Reino de Dios y, por eso, por medio del reinado de la Santísima Virgen.

8) El reinado del Corazón de Jesús se obtendrá por los méritos de Jesucristo, obtenidos en su pasión y muerte en cruz, y se aplican en la misa. La Reina estaba al pie de la cruz, y es la que asiste al santo sacrificio del altar, por ser prolongación de aquél. Si se aplican en la santa misa de un modo especial los méritos de la cruz, no puede faltar en ella la Medianera. Esta fiesta con su doctrina es un paso más a la definición, o al menos un avance en el conocimiento de la mediación universal de la Santísima Virgen. Es, además, una ocasión excelente para aprovecharse de la santa misa, de oírla mejor y de vivirla.

9) España es mariana por antonomasia y puede influir mucho en este sentido en Hispanoamérica para que allí se haga lo mismo.

10) Que reine hoy la Inmaculada en un mundo tan corrompido es una verdadera necesidad.

11) Una fiesta y una promulgación de la Santísima Virgen Reina del Mun-

do pueden ser el centro y la meta del centenario y al mismo tiempo la base de interna preparación y de ejercicio de vida mariana.

En vista de las manifestaciones del padre Aristegui, se acuerda enviar al eminentísimo Cardenal primado el telegrama que aparece en otro lugar de este número de A. C. N. de P.

JUAN BAUTISTA BASTERO (de Zaragoza): Recordaréis todos que el 12 de octubre de 1946 se celebró en Zaragoza, a la sombra de nuestro bendito Pilar, la Plegaria Nacional Mariana, cuya iniciativa y desarrollo corrió a cargo de la Asociación. Pues bien, como continuación de aquella Plegaria Nacional Mariana se va a celebrar, también por iniciativa de nuestra Asociación y también en la ciudad de Zaragoza, a la sombra del Pilar, en la primera semana de octubre del año 1954, Año Jacobeo, un Congreso Nacional Mariano. Este Congreso se pensó primero que fuera de carácter internacional. La Asociación se puso en contacto con su eminencia el Cardenal Primado, y por consejo de su eminencia nos dirigimos al Prelado zaragozano. Fuimos a verle y accedió con entusiasmo la iniciativa. Se dirigió también, por consejo del señor Cardenal, al Vaticano, y poco tiempo después nuestro Prelado nos llamó y nos enseñó la carta que había recibido de monseñor Montini contestando a aquella petición nuestra en el sentido de que el Vaticano se reservaba el derecho de celebrar un Congreso

Internacional para conmemorar el primer centenario de la proclamación dogmática de la Asunción y que autorizaba a España para la celebración de un Congreso Nacional.

El Congreso Nacional Mariano ya está autorizado y el Cardenal Primado ha comisionado al Arzobispo de Zaragoza para que lleve a la práctica esta idea. El Arzobispo de Zaragoza, con la colaboración inicial del Centro de Propagandistas de aquella ciudad, va a constituir la Junta Nacional del Congreso Nacional Mariano y se va a dirigir a todos los Obispos de España para que se constituyan Juntas diocesanas. Luego formará un Comité ejecutivo formado por propagandistas de Zaragoza. Y esto es lo que hay sobre este Congreso, en el que cooperará la Sociedad Mariológica Española.

Y termino esperando que todos venzáis a Zaragoza, que trabajéis apostólicamente para este Congreso y que, con las peregrinaciones, os hagáis presentes en Zaragoza para honrar a la Santísima Virgen.

Finalmente me permito lanzar la idea de que, a pesar de que lo autorizado es un Congreso solamente nacional, dado el amor que existe por la Virgen en Hispanoamérica se pida al Vaticano que autorice que el Congreso sea también de Hispanoamérica, donde hay tantos devotos adoradores de la Virgen del Pilar que con gusto se trasladarían, sin duda, a España.

Círculos Mixtos de Universitarios y Obreros

ANTONIO LLOMBART (de Valencia): El secretario del Centro de Valencia expone la orientación seguida en aquella capital por un grupo del Centro de Jóvenes, que ha fundado un Círculo de Estudios Sociales colaborando para ello con obreros de la H. O. A. C.

Comienza por precisar el orador que tal actividad apostólica no ha sido seguida por un deseo de "snobismo", sino como específica respuesta a las insistentes demandas del Santo Padre para que los universitarios no sólo conozcan la realidad social, sino que apliquen a ella sus conocimientos y amor cristiano. Señala que no ignoran los múltiples factores que intervienen en tan compleja situación, pero que, a pesar de ello, los frutos obtenidos de amistad humana y mutua comprensión han demostrado de modo indirecto la eficacia de la ruta emprendida.

Distingue en su exposición tres aspectos distintos, refiriéndose en primer lugar al pensamiento obrero actual, para abordar después la reacción del pensamiento universitario ante el mismo, y por último, las consideraciones que la experiencia en sí puede proporcionar a la A. C. N. de P.

Brevísimamente expone toda la gama del pensamiento del mundo obrero en nuestra Patria, matizando su fuerza mística, su sentido de clase y su fuerza de captación; matiza, dentro del mismo, todas las realidades existentes, fruto de

la situación económica actual y de las dificultades en que se debate tan extenso estamento social. Exalta el elevado espiritualismo de los grupos obreros católicos, que viven con auténtico sentido cristiano sus vicisitudes y luchas.

Señala cuán interesante es analizar la impresión que ha producido en los jóvenes de la A. C. N. de P. el conocimiento de tales realidades. Exalta su espíritu de comprensión y el rápido desarrollo de auténticas vocaciones sociales. Insiste, sobre todo, el señor Llombart en la facilidad con que se establece una amistad sincera entre unos y otros, la cual es la base de una posible actuación apostólica en común.

Refiriéndose a su propia experiencia como secretario del Centro, destaca la eficacia de este camino emprendido para sacar auténticos propagandistas, atendido que es llegado el momento de "actuar" en lo social más que vulgarizar una doctrina que ya es conocida por la sociedad española. Lo que importa no es conocerla sólo, sino practicarla.

Termina el señor Llombart indicando algunas de las muchas dificultades que posee la ruta emprendida, pero animando a todos los secretarios, especialmente a aquellos que dirigen Círculo de Jóvenes, a que inicien conversaciones de este tipo, cuyos frutos con la ayuda del Señor premian con creces los esfuerzos puestos en su desarrollo.

El Colegio Mayor de San Pablo

ISIDORO MARTÍN: Una rectificación mínima, o, mejor, una precisión a la espléndida lección histórica que nos ha dado Guijarro. El C. E. U. comenzó a actuar después de las vacaciones de 1933. Y en sus estatutos se previno que una de sus secciones, concretamente la Facultad de Derecho, se transformase en su día

en el Colegio Mayor Universitario de San Pablo. De ahí las palabras de Fernando, que anuncian su futura erección en la Moncloa. En 1933 hablar de Colegios Mayores en España era cosa nunca oída. Y gracias a la obra de un propagandista (que se encuentra entre nosotros, Ibáñez Martín), los Colegios Mayores

son una realidad. (*Los propagandistas aplauden calurosamente a Ibáñez Martín.*)

De nuestro Colegio Mayor sería fácil hacer una exposición halagüeña, satisfactoria, refiriéndose a la actividad colegial. En el "Boletín" tenéis un resumen bastante extenso de todo lo que se refiere a la actuación del Colegio en este curso, y en él, una serie de cosas interesantes.

Interesante es que un grupo de muchachos haya seguido lecciones de problemas sociales bajo la dirección de un sacerdote del Instituto Social León XIII. Puede satisfacerse ese deseo de poner a los muchachos, a los colegiales, al corriente de los problemas vivos de la política española a través de dos actuaciones importantes del ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo, y el de Agricultura, Cavestany. Las dos, importantísimas. Ha habido también reuniones semanales, por la noche, en que se han dado a conocer figuras, ideas, por personas relevantes entre el pensamiento español. Nos han hablado López Aranguren, González Ruiz, etc.

También nos podemos sentir satisfechos de la vida espiritual en el Colegio, con sus retiros espirituales mensuales, sus tandas de ejercicios, la oración nocturna, la actuación de los muchachos en los suburbios, y nos puede, asimismo, satisfacer que el Colegio venga a ser como una especie de hogar de actividades católicas: los jóvenes de la A. C. N. de P. tuvieron en el Colegio sus sesiones; hemos albergado tandas de ejercicios espirituales para profesionales; tenemos acogidos a los católicos chinos exilados en España. Nos satisfacen también las calificaciones obtenidas. La antología de elogios sería larga: Vaccari, por ejemplo, nos puso una carta realmente amable indicando que era lo mejor que había visto en Europa.

Ahora hemos enviado cinco o seis muchachos al Instituto Católico de París, en el curso de verano. Otros muchachos han ido al extranjero y hemos establecido un intercambio con un Colegio de Cambridge que nos ha enviado tres muchachos y nosotros a él otros tres. El director del Colegio me ha indicado que los muchachos han quedado muy bien, y, por tanto, continuaremos esta labor el año próximo. He propuesto asimismo este intercambio a otros Colegios.

Pero yo creo que sería error complacernos solamente. Porque es tanto lo que falta por realizar, que esto, visto con perspectivas de futuro, realmente tiene un valor relativo. Y nada mejor que esta Asamblea para hacer un examen de conciencia sobre dos puntos concretos: el punto concreto de la estabilidad material del Colegio y el de la actividad formativa.

La estabilidad económica del Colegio

El problema material del Colegio no está resuelto. Eso conviene que lo perfilamos bien. El Colegio se ha podido construir, el Colegio está materialmente terminado, aunque se están haciendo aún obras. Pero está terminado gracias a un préstamo, que nunca alabaremos bastante, de las Cajas de Ahorro, merced al apoyo de otro propagandista, don José Sinués. Es decir, que el Colegio está en pie, pero también el préstamo, que produce unos intereses que hay que amortizar; unos intereses de millón y medio de pesetas anuales. Estos nos obliga a un tipo de pensión elevada, que son 2.000 pese-

tas mensuales. Lo pueden pagar muchos; tenemos más solicitudes que las vacantes que se producen, pero 2.000 pesetas eliminan a muchachos valiosísimos que ni siquiera se plantean el problema de ir al Colegio. Y así resulta, por ejemplo, que en Colegio Mayor Ximénez de Cisneros, de fundación directa universitaria, con edificio proporcionado por el Estado, con subvención estatal espléndida, con una serie de ayudas, naturalmente los chicos pagan la mitad. Hay más solicitudes que vacantes, pero quedan alejados del Colegio una serie de muchachos por lo elevado de la pensión. Esto es para pensarlo y no para lamentarlo, y la solución tiene dos caminos: becas y amigos del Colegio.

Primero: becas.—Tenemos que agradecer a una serie de propagandistas su espléndida aportación, que, bien de carácter personal (hay propagandista que sufraga tres becas, o sea 60.000 pesetas) o bien a través de las instituciones que presiden (hay propagandista que nos proporciona dos becas), ha permitido reunir alrededor del medio millón de pesetas.

Pero hay dos clases de becas: unas indiferenciadas, que son las que más nos convienen, y becas que principalmente han establecido las corporaciones locales, en las que se nos impone un candidato determinado. Este sistema no es el mejor, aunque tiene sus ventajas; entre otras, la de ponernos en contacto con una provincia determinada; pero normalmente no nos permite elegir entre los mejores, aunque hasta la fecha han sido buenos los candidatos.

De modo que yo agradecería a los propagandistas que nos ayudasen a que las instituciones locales funden sus becas, pero con cierta amplitud, y, sobre todo, que vean la manera de ayudar a la fundación de becas que permita la llegada al Colegio de muchachos cuya capacidad económica no permita sufragarse el total de la pensión.

Segundo: Amigos del Colegio.—Se pensó, con el recuerdo de una institución benemérita, en la Asociación de Amigos del Colegio, y, efectivamente, ahí está la Asociación, pero está esperando con sus listas en blanco que los propagandistas y amigos vengan a llenar sus huecos.

La Asociación cuenta en la actualidad

con unos 60 ó 70 amigos. Es muy poco para lo que la Asociación por sí misma podría hacer. Sólo los propagandistas son 700. Solamente con contar con 1.500 católicos—bien poco es—y con una cuota de alrededor de 80 pesetas mensuales, se podría conseguir y enjugar el déficit de los intereses.

La actividad formativa

Lo hecho hasta el presente es poco en comparación de lo que necesitamos ha-

cer. Que todo ese problema que hay vivo en España de diferencia de clases, de problema social, de clase intelectual, no lo va a resolver el Colegio, es indudable, pero sí puede contribuir a formar parte de esa minoría rectora, a condición de que le procuremos una formación adecuada. Hoy responde el Colegio a cierto ambiente positivo, pero todavía no está trazado su equipo. El Colegio necesita su equipo perfectamente compenetrado con la finalidad de su creación.

El catolicismo francés

ERNESTO LAORDEN: Señala que por tercera vez informará a la Asamblea sobre el catolicismo en Francia. Se refirió a la vida rica y cómoda del pueblo francés, porque Francia es riquísima en todos sus estratos sociales. Ello crea todos los complejos que trae consigo la riqueza: benéficos y adversos. Analiza

ampliamente estos complejos y termina indicando que la Iglesia francesa en su conjunto es excelente y progresa y crece, viviendo su vida espiritual intensamente, sin ayuda oficial en lo económico, aunque en una situación muy distante de la tesis católica.

Discurso de Fernando Martín-Sánchez

A continuación, don Fernando Martín-Sánchez Juliá pronunció el discurso que aparece en las primeras páginas de este número. Al terminar, todos los propagandistas, puestos en pie, le aplaudieron calurosamente durante largo rato.

Promesa del nuevo Presidente y consejeros

El nuevo Presidente, don Francisco Guijarro, puestos también en pie todos los propagandistas, promete el cargo con la mano sobre los Evangelios según la fórmula tradicional en la Asociación, respondiendo a las preguntas que le hace el Presidente que cesa:

P.—Francisco Guijarro Arrizabalaga: ¿Prometes consagrar tus actividades durante el ejercicio de tu cargo de Presidente al servicio de la Asociación, con preferencia a cualquier otro compromiso y cumplir los deberes que te impone su reglamento?

—Sí; lo prometo.

P.—¿Prometes asimismo no afiliarte a ningún partido ni organización política ni ocupar cargo público sin haber obtenido la autorización de la Asamblea de Secretarios?

—Sí; lo prometo.

P.—Pues si así lo haces, que Dios te lo premie, y si no, que te lo perdone.

Seguidamente, el nuevo Presidente designa consejeros de nombramiento presidencial a don Jesús Marañón y Ruiz Zorrilla, de Madrid, y a don Valentin Gavala Calderón, secretario regional de los Centros andaluces, los cuales, con don Fernando Martín-Sánchez y don Salvador Martínez Díaz, realizan el acto de prometer sus respectivos cargos.

Por último, el Presidente hace público el nombramiento de don Federico Silva Muñoz para el cargo de secretario general de la Asociación y el de don Carlos de la Mora Pajares para el de tesorero general.

Discurso de Francisco Guijarro

A continuación, el Presidente pronuncia el discurso que aparece también reproducido en las primeras páginas de este número. Por último, se da lectura a los distintos telegramas que se dirigen en nombre de la Asamblea y a los versículos con que se cierra la misma.

Telegramas cursados con ocasión de los actos celebrados en Loyola

(Continuación de la página 14)

**Del eminentísimo Cardenal Cicognani,
Nuncio de Su Santidad**

Agradeciendo telegrama, felicítote cordialmente, haciendo votos por fecunda labor propagandistas bajo su presidencia. Bendiciones y saludos, Cardenal Cicognani.

**Del ministro de Asuntos Exteriores,
Alberto Martín Artajo**

Os agradezco a ti y a los miembros Consejo vuestro amable telegrama y enhorabuena por feliz conclusión Concordato con la Santa Sede. Un abrazo, Alberto.

**Del ministro de Educación Nacional,
Joaquín Ruiz-Giménez**

Agradezco vivamente Consejo esa Asociación cordial felicitación por nuestra participación en negociaciones nuevo Concordato fruto sentimientos profundamente cristianos. Su Excelencia Jefe Estado español y espíritu colaboración entre Santa Sede y Gobierno España. Abrazos, Ruiz-Giménez.

Del excelentísimo Arzobispo de Valladolid

Muy agradecido felicitaciones esa querida Asociación, re-

nuévoles antigua oferta, bendiciéndoles cordialmente, Obispo Orihuela.

**Del excelentísimo Obispo de Málaga, consiliario
nacional de la Asociación**

Agradezco vivamente telegrama. Te encomendaré diariamente para que Dios te ilumine y mantenga espíritu sobrenatural. Bendígote cordialmente, Obispo Málaga.

**Del embajador en la Santa Sede,
Fernando María Castiella**

Agradezco emocionado cariñoso recuerdo Consejo Asociación. Abrazos, Fernando.

Del padre Angel Ayala, S. J.

Mi querido Presidente: He recibido con mucho retraso su cariñoso telegrama en representación de los propagandistas y por eso no le he contestado antes agradeciéndoselo cordialmente. Para usted y para toda la Asociación pido a Dios abundancia de bendiciones y acierto en la dirección de esa gran obra de apostolado. Muy especialmente ruego por ustedes en la santa misa todos los días. Un abrazo de su afectísimo, Angel Ayala, S. J.

Telegramas cursados con ocasión de los actos celebrados en Loyola y contestaciones recibidas

EL CONCORDATO

A la Secretaría de Estado de Su Santidad

Reunida Asamblea Asociación Católica Nacional Propagandistas después ejercicios espirituales Loyola ruega a vucencia eleve Soberano Pontífice testimonio gratitud por Concordato con España que llena ansias católicos militantes españoles, reiterando filial adhesión Santa Sede. Besa respetuosamente pastoral anillo, Fernando Martín-Sánchez, Presidente.

Al eminentísimo Cardenal Cicognani, Nuncio apostólico

Reunida Asamblea A. C. N. de P. envía vucencia entusiasta felicitación por firma Concordato. Besa sagrada púrpura, Fernando Martín-Sánchez.

Al eminentísimo Cardenal Pla y Deniel, Prímado de España

Reunido Consejo Asociación Católica Nacional Propagandistas, previos ejercicios espirituales, elevamos vuestra eminencia reverendísima respetuosa felicitación por gran triunfo nuevo Concordato para la Iglesia y España, encomendándonos valiosas oraciones, besando respetuosamente sagrada púrpura, Fernando Martín-Sánchez, Presidente.

Al Jefe del Estado español, Generalísimo Franco

Reunida Asamblea con asistencia miembros Asociación Católica Nacional Propagandistas toda España después ejercicios espirituales nacionales, eleva a vucencia respetuosa felicitación como católicos y españoles por triunfo universal y perdurable que supone firma Concordato, que es, además, clara norma conducta pública católicos nacionales. Uno mi insignificante felicitación personal, Fernando Martín-Sánchez Juliá, Presidente.

Al ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo

Reunido Consejo Asociación previos ejercicios espirituales felicitámoste cariñosamente por extraordinario éxito Concordato, esperando verte nuestras Asambleas próximos días viernes cuatro y mañana sábado cinco. Abrazos, Fernando Martín-Sánchez.

Al ministro de Educación Nacional, Joaquín Ruiz-Giménez

Reunido Consejo Asociación previos ejercicios espirituales recordámoste como iniciador negociaciones magnífico Concordato, felicitámoste cariñosamente, esperando verte entre nosotros en Asambleas próximos viernes día cuatro y mañana sábado cinco. Abrazos, Fernando Martín-Sánchez.

Al embajador de España en la Santa Sede, Fernando María Castilla

Reunido Consejo Asociación felicitámoste cariñosamente extraordinario éxito. Fernando.

LA XL ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION

Al eminentísimo Cardenal primado, doctor Pla y Deniel

Reunida cuarenta Asamblea Asociación Católica Nacional Propagandistas envía filial recuerdo vuestra eminencia, al que uno particularmente el mío, rogando oraciones y bendición para que Dios me ayude como nuevo Presidente conservar y acrecentar altos ideales espiritualidad y unidad actuante propagandistas. Besa sagrada púrpura, Francisco Guijarro, Presidente.

Al eminentísimo Nuncio apostólico, Cardenal Cicognani

Reunida cuarenta Asamblea Asociación Católica Nacional Propagandistas reitera por medio vuestra eminencia filial devoción Sede Apostólica y especial recuerdo vuestra eminencia, al que uno particularmente el mío, rogando oraciones y bendición para que Dios me ayude como nuevo Presidente conservar e incrementar afán apostólico servicio de la Iglesia y España Asociación Propagandistas. Besa sagrada púrpura, Francisco Guijarro, Presidente.

Al excelentísimo Obispo de Málaga, doctor Herrera Oria

Reunida cuarenta Asamblea Nacional A. C. N. de P. envía filial recuerdo queridísimo consiliario nacional, al que uno especialmente el mío, rogando vucencia oraciones y bendición para que Dios me ayude como nuevo Presidente conservar espíritu evangélico, caridad fraterna, actividad fecun-

da en la Asociación. Besa pastoral anillo, Francisco Guijarro, Presidente.

Al reverendo padre Angel Ayala, S. J.

Reunida cuarenta Asamblea Nacional A. C. N. de P. envía cariñoso recuerdo benemérito fundador, al que uno especialmente el mío rogando vuestra reverencia oraciones para que Dios me ayude como nuevo Presidente conservar espíritu sobrenatural, unidad, caridad en la Asociación, Francisco Guijarro, Presidente.

LA INMACULADA, REINA DEL MUNDO

Al eminentísimo Cardenal primado

Cuadragésima Asamblea General Asociación Católica Nacional Propagandistas sumisamente ruega eminencia reverendísima proclamación institución fiesta España Inmaculada Reina Mundo ocasión centenario. Besa sagrada púrpura, Francisco Guijarro, Presidente.

EL EXCELENTISIMO ARZOBISPO DE VALLADOLID, ANTIGUO CONSILIARIO DE LA ASOCIACION

Reunido Consejo Asociación previos ejercicios espirituales felicitámoste cordialísimamente como antiguo consiliario nacional nuestro, encomendándonos sus oraciones, besando respetuosamente pastoral anillo Fernando Martín-Sánchez, Presidente.

LAS CONTESTACIONES RECIBIDAS

Del jefe accidental de la Secretaría particular del Jefe del Estado

Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo, que recibió su telegrama en que tan amable le felicita en nombre propio y miembros Asamblea por usted presidida motivo reciente firma Concordato con la Santa Sede, me encarga le exprese su agradecimiento por esta deferencia y le envía su saludo haga extensivo todos miembros asistentes dicho acto.

De la Secretaría de Estado del Vaticano

Augusto Pontífice, acogiendo complacido filiales sentimientos propagandistas ocasión firma Concordato, envía paternal bendición apostólica. Montini, prosecretario.

Del eminentísimo Cardenal primado, doctor Pla y Deniel

Agradeciendo homenaje beneméritos propagandistas, bendice Consejo y ruega por su éxito, Cardenal primado.

El eminentísimo señor Cardenal ha enviado al nuevo Presidente la carta que reproducimos a continuación.



El Cardenal Secretario de Estado
Reinado de España

Toledo 7 de septiembre de 1955

Sr. D. Francisco Guijarro, Presidente de
la Asociación Católica Nacional de Propagandistas
M A D R I D

Muy respetable señor mío:

Le felicite muy cordialmente por haber sido elegido Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y pido al Señor que le conceda abundantísimas gracias para que prosiga cada vez con mayor fruto durante su mandato esa benemérita Asociación, desarrollando su obra de apostolado seglar bien fecundo.

Contesté su telegrama dirigiéndolo a Azeitia, pero la oficina de telégrafos me comunicó que estaba Vd. ya ausente.

Muy afectuosamente en Xto. le bendice y s.s.m.

+ Enrique, Cardenal Pla y Deniel
+ Obis. de Málaga

(Continúa en la página 13.)